

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE POSGRADO EN CIENCIAS POLÍTICAS Y
SOCIALES
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES
CENTRO DE INVESTIGACIÓN SOBRE AMÉRICA DEL NORTE
CENTRO REGIONAL DE INVESTIGACIONES
MULTIDISCIPLINARIAS
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ACATLÁN

IMPACTO EN LOS FLUJOS DE REMESAS AL ESTADO DE
MÉXICO DURANTE LA CRISIS HIPOTECARIA DE LOS
ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMERICA A INICIOS DEL
SIGLO XXI.

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
MAESTRÍA EN ESTUDIOS MÉXICO-ESTADOS UNIDOS

PRESENTA:

FRANCISCO JAVIER QUEVEDO MARTÍNEZ

DR. EDUARDO ALFONSO ROSALES HERRERA

FES-ACATLÁN

SANTA CRUZ ACATLÁN, NAUCALPAN, 2022



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

	Página
INDICE	2
AGRADECIMIENTOS	3
INTRODUCCIÓN	5
CAPITULO I MARCO TEÓRICO	
1.1 Teorías económicas sobre crisis financieras	9
1. 1. 1 Keynesianos	9
1.1. 2 Post keynesianos	14
1. 1. 3 Marxistas	17
1. 1. 4 Monetaristas	21
1. 2. La contribución de las remesas familiares en el desarrollo	24
1. 2.1 Migración y remesas familiares	24
1.2.2 Clasificación de remesas	28
1.2.3 Remesas y desarrollo	30
1.2.3.1 Keynesianos y post keynesianos	31
1.2.3.2 Marxistas	32
1.2.3.3 Monetaristas	34
CAPITULO II LA CRISIS HIPOTECARIA EN LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA A INICIOS DEL SIGLO XXI	
2.1 Orígenes de la crisis hipotecaria en Estados Unidos	36
2.2 Impacto de la crisis de los Estados Unidos de América	45
2.3 Programa de rescate económico impulsado por el gobierno de Estados Unidos de América	50
2.4 La crisis económica y el impacto sobre las remesas	55
CAPÍTULO III. IMPACTO DE LA CRISIS ECONÓMICA SOBRE LAS REMESAS EN EL ESTADO DE MÉXICO	
3.1 Las remesas en los estados de la República Mexicana	56
3.2 Importancia de las remesas en la economía del Estado de México	62
3.3 Efecto de la disminución de las remesas en la economía del Estado de México	65
3.3.1 Teorías aplicadas al envío de remesas desde Estados Unidos al Estado de México.	70
CONCLUSIONES	72
RECOMENDACIONES	77
BIBLIOGRAFÍA	79

AGRADECIMIENTOS

INTRODUCCIÓN

Cada año, un importante número de trabajadores mexicanos no calificados decide migrar hacia los Estados Unidos de América como una vía para encontrar los empleos que le permitan subsistir económicamente y ampliar su capacidad de consumo. En tanto que la migración de México a Estados Unidos se destaca por el traslado de algún o algunos integrantes de las familias, mientras el resto se queda en casa a esperar los envíos de las llamadas “remesas familiares”, la cuantía de dichos recursos ha ido en aumento y se ha convertido incluso en uno de los principales ingresos de divisas que fortalecen la balanza de capitales en México, por una parte, y por la otra y sin duda más importante, representan el principal medio de sustento para miles de familias mexicanas en más del 80% de los municipios del país.¹ Pero el envío de remesas depende de que haya empleos en los Estados Unidos, y para ello, es preciso que su economía tenga un crecimiento continuo.

En el año 2008 Estados Unidos sufrió una de las peores crisis económicas que le han golpeado a lo largo de la historia. Una crisis financiera-hipotecaria, donde los estragos se reflejaron en la economía mundial, afectando principalmente a familias de nivel medio-bajo, dejándolas sin hogar y/o sin trabajo, y dificultando su recuperación económica a corto y mediano plazo. Asimismo, los efectos de la recesión en los sectores menos productivos de los Estados Unidos, como el sector de la construcción y los servicios de hospitalidad (hoteles y restaurantes), afectaron la empleabilidad de los inmigrantes, especialmente los indocumentados, quienes vieron constreñidas las oportunidades laborales por las cuales habían emprendido su viaje hacia ese país.

La crisis financiera de Estados Unidos pronto se resintió en México, tanto por la vía comercial, industrial y sobre todo en lo laboral; esto debido a que fueron

¹ CONAPO, *Intensidad migratoria a nivel estatal y municipal, 2010*. México, D.F.: CONAPO, 2010.

despedidos de sus empleos miles de paisanos que prestaban sus servicios en alguna empresa de los Estados Unidos. Los decrecientes niveles de empleo y la profundización de la crisis en Estados Unidos de América, pronto se tradujeron en una sensible reducción de la contratación de inmigrantes indocumentados, especialmente en los sectores menos productivos de la economía estadounidense. Lo anterior rápidamente impactó en un monto decreciente de remesas enviadas por los trabajadores migratorios indocumentados hacia nuestro país. Sin embargo, el deterioro del tipo de cambio del peso frente al dólar, como subproducto de la crisis económica transnacional, implicó que el gasto disponible de las familias mexicanas que dependen de esos envíos monetarios, tuviera una afectación no tan pronunciada, puesto que la conversión de menos dólares enviados a pesos mexicanos, con un tipo de cambio sesgado hacia el dólar, significó en la práctica un nivel de ingreso similar al que tenían previamente las comunidades receptoras de las remesas familiares.

El Estado de México al igual que la mayoría de las entidades del país, ha visto incrementar su nivel de dependencia económica respecto de las remesas enviadas desde los Estados Unidos, como resultado de los problemas estructurales que registra la economía de la entidad para generar más empleos estables y bien remunerados que retengan a la población en su lugar de origen. Una de las variables más afectadas en esa entidad fue el empleo, puesto que si bien la tasa de desocupación (TD) a nivel nación fue de 4.25% de la población económicamente activa (PEA), en el Estado de México el desempleo representó ese año el 25.6% del total nacional en 2008. A pesar de ser uno de los estados del país que cuenta con mayor nivel de infraestructura y servicios, no ha sido suficiente la cantidad ofrecida de empleo para los buscadores del mismo, máxime si tomamos en cuenta que es la entidad más poblada de la República Mexicana, ya que cuenta con 15,175,862 habitantes, es decir el 13.5% del total nacional.²

² *Ibid.*

Es por ello que esta tesis se enfoca al estudio de las comunidades mexiquenses que recibieron remesas durante la crisis financiera-hipotecaria de los Estados Unidos, en el periodo 2007-2012, considerando tanto la drástica disminución en el flujo de las mismas, como el efecto atenuante que pudo tener el tipo de cambio sobre las remesas ya convertidas a pesos mexicanos.

Para analizar toda esta problemática, surgen algunas interrogantes que guiarán el desarrollo de esta investigación, tales como: ¿Cuáles fueron las principales causas de la crisis financiera en Estados Unidos?, ¿qué soluciones fueron implementadas para combatir sus efectos?, ¿qué repercusiones tuvo en México?, ¿qué hizo el gobierno mexicano para evitar en parte los estragos de la crisis originada en Estados Unidos?; y la interrogante principal es ¿cómo afectó la crisis financiera de Estados Unidos en el envío de remesas familiares hacia México en general, y al Estado de México en particular?

Conforme con lo anterior, en esta tesis se efectuará un análisis en torno al impacto que tuvo la crisis económica en Estados Unidos sobre el flujo de remesas familiares hacia el Estado de México, revisando desde los orígenes, las repercusiones y las soluciones implementadas durante la crisis, por parte de los gobiernos de Estados Unidos y de México. Esto para poder profundizar en las causas y los efectos que genera la complejidad de las relaciones económicas existentes entre ambos países y realizar una revisión crítica sobre la posición que ocupa México en este contexto histórico.

El principal objetivo de la presente tesis es analizar cuáles fueron las repercusiones que tuvo la crisis hipotecaria que inició en 2008, sobre el envío de remesas familiares al Estado de México provenientes de trabajadores mexicanos que laboran en los Estados Unidos, durante el periodo del 2008 al 2011.

Para ello, es necesario revisar el concepto de la crisis financiera a partir de algunas

teorías económicas que explican qué es, cómo surgió y cómo afectó la crisis hipotecaria del 2008 a Estados Unidos y como se expandieron sus consecuencias al plano mundial. En segundo término, se requiere evaluar los diversos mecanismos a través de los cuales se esparció la crisis económica hacia las diferentes empresas y sectores económicos; así como en la inversión y el empleo. Asimismo, me propongo revisar las diversas alternativas de solución que propuso el gobierno de los EE.UU.A., así como evaluar si éstas fueron las adecuadas de acuerdo al punto de vista de economistas contemporáneos, como Paul Krugman, Joseph Stiglitz, entre otros.* Y finalmente conocer cuáles fueron las medidas implementadas por el Gobierno del Estado de México para aminorar los impactos negativos en las finanzas estatales provocadas por la crisis y por la menor captación de remesas provenientes de los Estados Unidos.

La hipótesis principal de este estudio es que la interrupción abrupta en el proceso de acumulación de capital en Estados Unidos desde 2008, afectó especialmente a los sectores productivos que contratan mano de obra no calificada proveniente de México, lo que impactó negativamente en el flujo de remesas que se enviaron desde ese país a la República mexicana y, en especial, al Estado de México. Sin embargo, la disminución en el flujo de remesas en dólares estadounidenses pudo verse compensada, en parte, por el tipo de cambio que resultó favorable para el dólar estadounidense frente al peso mexicano, y ello devino en una recepción de remesas, por parte de las familias en el Estado de México, que fue más o menos estable cuando se contabilizan en pesos, antes que en dólares.

Para comprobar esta hipótesis, el análisis se realizará a lo largo de cuatro capítulos. En el primero de ellos, se analizan las principales teorías económicas en torno a las crisis financieras, junto con un análisis comparativo entre los conceptos de desarrollo y subdesarrollo económico, al igual que los indicadores de la migración. Por último, se revisan y exponen las definiciones de remesas y su clasificación de acuerdo a los rubros establecidos tanto para el consumo, el ahorro y la inversión.

El capítulo dos hace un recuento y una crónica de los principales factores que convergieron en la crisis hipotecaria de Estados Unidos, con hincapié en cuáles fueron sus causas y consecuencias, así como las soluciones implementadas por el gobierno estadounidense para atender los muy graves problemas que ocasionó especialmente para los empleados mexicanos en ese país.

Por último, en el tercer capítulo se analiza el impacto que tuvo la crisis hipotecaria de los EE.UU.A. en el flujo de remesas enviado hacia las comunidades del Estado de México en el periodo 2008-2011, así como los programas de apoyo y de rescate implementados en México y Estados Unidos, así como la evolución que han tenido las remesas familiares en la economía estatal y en el nivel de vida de las familias que las reciben el Estado de México.

En las conclusiones se sintetiza la gravedad que representó esta crisis para los mexiquenses que se encuentran en el país vecino, y la evidencia de que el dinero que envían a sus familias en México, si bien fue cada vez más escaso al contarse en dólares, pudo registrar un ingreso estable al contabilizarse en pesos durante 2010, con lo cual se habría preservado la capacidad de compra para bienes de consumo indispensable, así como gastos de educación y construcción de casas-habitación. Un aspecto a destacar es que por momentos se observó el fenómeno inverso del envío de remesas de México a Estados Unidos para mantener los gastos de los mexicanos en ese país o bien, para pagar el costo de transporte de regreso hacia el nuestro.

Con esta investigación se pretende explorar aspectos de la compleja relación que existe entre México y los Estados Unidos de América, en donde destaca que cualquier crisis que surja en el país del norte, tiene repercusiones en diferentes sectores económicos y sociales de nuestro país, casi siempre de larga duración y con un elevado costo. En el caso de los envíos de remesas al Estado de México, la variabilidad del tipo de cambio contribuyó a evitar que las consecuencias fueran mayores para las familias receptoras de los flujos monetarios de norte a sur, entre México y su país vecino del norte.

CAPITULO I

MARCO TEÓRICO

1.1 Enfoques teóricos sobre crisis financieras

La Economía es "el estudio de la manera en que las sociedades utilizan los recursos escasos para producir mercancías valiosas y distribuirlas entre los diferentes individuos".³ Una buena distribución sería aquella en la cual a todos les corresponden las mismas proporciones de riqueza y de ingreso, pero ¿qué pasa si a unos les toca más que a otros? En tal caso, surgen periodos de escasez en la producción, comercialización y consumo de productos y servicios; en estos momentos es cuando surgen las llamadas crisis económicas.

Se define como crisis a un "momento de ruptura en el funcionamiento de un sistema, un cambio cualitativo en sentido positivo o negativo".⁴ Ruptura que incrementa la incertidumbre y las condiciones económicas se desestabilizan, haciendo que los agentes económicos pasen por un periodo de grave riesgo.

Algunos enfoques teóricos que estudian a las crisis financieras son el de los monetaristas, el de los keynesianos, post keynesianos, y de los marxistas, de las cuales la última será en la que se basará esta investigación, ya que, nos ayuda a comprender mejor el entorno actual de la economía con su crítica al modelo capitalista.

1.1.1 Los keynesianos

John Maynard Keynes (1883-1946) escribió la que sería su obra más importante,

³ Samuelson, Paul y Nordhaus William, *Economía*, 17ª. Ed., Mc Graw Hill, p. 4.

⁴ Cfr. Pasquino, G. En Bobbio, N., Matteucci, N. y Pasquino, G. *Diccionario de Política*. 11a. Ed. Siglo XXI Editores. México, 1998. p. 391.

llamada *Teoría general del empleo, el interés y el dinero* en 1936. Fue publicada como epílogo de la Gran Depresión de los años 1930, la cual estaba basada en el estímulo de la demanda agregada en épocas de crisis y con la cual propuso la revisión profunda de algunos de los postulados de la teoría clásica, desde Adam Smith y David Ricardo hasta John Stuart Mill, John Marshall y León Walras.

Los pensadores clásicos suponían pleno empleo para todos los factores de la producción, y afirmaban que si la economía demora en llegar a su equilibrio, esto sucede sólo por la existencia de intervenciones por parte del gobierno o de poderes monopólicos que impiden el correcto funcionamiento de la competencia. Sólo reconocían la existencia del “desempleo voluntario”, es decir, los individuos que deciden por propia voluntad no ofrecer sus servicios en el mercado laboral al salario vigente; y el “desempleo friccional”, que incluye los individuos que cambian de trabajo y al hacerlo transcurre un tiempo desde el cese de la última ocupación hasta el comienzo de la nueva.⁵

Keynes desacreditó este enfoque teórico al explicar que las ideas clásicas sólo eran aplicables a un caso particular y ésta dejaba de lado todo un conjunto de situaciones que necesitaban ser explicadas. Ataca principalmente el supuesto de pleno empleo, intentando demostrar que el capitalismo se desarrolla en condiciones fluctuantes de la actividad económica y que dicho pleno empleo es sólo un caso utópico, que únicamente servía como referencia teórica.

Además, introdujo el término de “desocupación involuntaria”, como un tercer tipo de desempleo, en el cual los agentes económicos se encuentran sin empleo involuntariamente la dotación de los factores de producción no alcanza para satisfacer la demanda de mano de obra. En esta situación, no hay lugar para todos en el proceso laboral, aunque las personas estén dispuestas a trabajar por el salario

⁵ *Ibidem.* p.25

establecido, dejando así desempleada a una parte de la población.

Los pensadores clásicos no consideraban al desempleo como un grave problema a resolver porque, según su opinión, como los mercados tienden al equilibrio y por ello son autorregulables, los niveles de desempleo pronto serían absorbidos por las mismas fuerzas que operan en el mercado, evitando así un gran desempleo.

En contra de esta idea, Keynes defendió que el mercado por sí solo no puede autorregularse, o al menos no con la rapidez necesaria. El hecho de que los mercados no hayan estado debidamente equilibrados por periodos considerables ocurre por la existencia de rigideces en los precios, como en el caso de salarios nominales extensamente deprimidos en el mercado laboral.

La teoría clásica considera erróneamente que el mismo exceso de oferta en el mercado laboral –es decir el desempleo– resultará en una reducción del salario, lo que tenderá a corregir tal desequilibrio. Al contrario de esa suposición, Keynes estima que los clásicos no están considerando la existencia y actuación de las asociaciones obreras, así como los efectos de la legislación de protección social que son parte integral del entorno económico-político.

Para la teoría keynesiana, el empleo total depende de la demanda agregada, y el desempleo se da como resultado de una falta de la demanda total. La demanda efectiva se manifiesta en el gasto de la renta. Es decir, que si aumenta la renta de una comunidad también aumentará su consumo, pero éste menos que aquella; es decir, que la demanda efectiva tiene que ver con el poder de compra de los ingresos menos la propensión marginal al ahorro.

De esta forma, para que haya una demanda suficiente para preservar el nivel de empleo, se debe verificar un nivel de inversión equivalente a la brecha entre la renta y el consumo. Así, Keynes afirma que la inflexibilidad de los salarios no es el único factor que desencadena el desempleo. Aún cuando exista competencia perfecta en

los mercados y todos los precios milagrosamente se ajustasen de manera instantánea, las decisiones de los inversionistas influirán sobre la demanda efectiva y, por tanto, en el nivel de empleo.

Por otro lado, no sólo el desempleo, sino también la inflación, dependen del volumen de la demanda efectiva, de tal forma que se refleja en la demanda agregada: cuando hay una deficiente demanda se produce el desempleo, y cuando la demanda es excesiva se produce la inflación.

Keynes acepta la conclusión tradicional de la Teoría Cuantitativa del Dinero David Hume, en cuanto a que un aumento en la cantidad de dinero producirá incrementos en el nivel de precios; pero también difiere un tanto dado que el impacto inicial del aumento en la cantidad de dinero disminuye los tipos de interés reales, lo que aumenta la demanda efectiva por la inversión, y esto conlleva a un aumento de la renta, del empleo y de la producción. Así, un aumento en el costo de la mano de obra produce al final un incremento en el nivel de los precios.

En la teoría keynesiana, el dinero desempeña las funciones de ser unidad de cambio, medida de cuenta y reserva de valor. Considerando esta última función, los que poseen más renta de la que consumen tienen como alternativas atesorar dinero, prestarlo a una determinada tasa de interés o invertir en una actividad que brinde cierto beneficio. La tasa de interés es la recompensa por privarse de liquidez durante un periodo determinado; porque dicha tasa no es, en sí misma, más que la inversa de la proporción que hay entre una suma de dinero y lo que se puede obtener por desprenderse del control del dinero, a cambio de una deuda durante un periodo determinado de tiempo.⁵

Si las personas deciden acumular riqueza en forma estéril, debe haber una razón de peso para tomar tal decisión. Para Keynes cada individuo posee una preferencia por la liquidez que, combinada con la cantidad de dinero, determina la tasa real de interés en un momento dado. Es decir, la gente atesora dinero porque existe incertidumbre acerca de la evolución de las variables económicas y con ello los poseedores de dinero tienen un tipo de seguridad del que no gozan los

poseedores de otras especies de riqueza. De esta forma, la tasa de interés rige las condiciones en que se dispondrá de los fondos existentes para nuevas inversiones.⁶

Para los agentes económicos resulta crucial saber cuál va a ser la tasa de interés futura, ya que la incertidumbre es un factor que generalmente impulsa a la preferencia por la liquidez, afectando así a la inversión. Esto, porque la demanda agregada privada se compone de consumo privado e inversión privada. Ésta última es la fuente principal de impulsos que desencadenan fluctuaciones económicas; por su parte, las decisiones de inversión dependen de las expectativas sobre la rentabilidad futura, las cuales tienden a ser inestables.

Dados los cambios en el optimismo o pesimismo de los inversionistas, Keynes los denominó "*animals spirits*" (espíritus animales) y los señaló como los causantes de desplazamientos en la demanda agregada y, a través de ella, en el producto agregado y en los niveles de desempleo.

Como en la perspectiva keynesiana los mercados no son autorregulables, se hace necesaria la aplicación de políticas fiscales y/o monetarias por parte de las autoridades económicas para contrarrestar el ciclo; esto es medidas expansivas en el presupuesto público y en la oferta monetaria durante los períodos de estancamiento del producto. Pues si existe desempleo, esto es por una demanda efectiva insuficiente, la cual es resultado directo de un bajo nivel de inversión. Ante ello caben dos acciones por parte del gobierno: una es por medio de la política fiscal, a través de la expansión de la inversión pública, en tal cuantía que reemplace a la privada en retroceso; y otra es la política monetaria, mediante la variación en la cantidad de dinero de forma tal que modifique la tasa de interés y haga atractivas nuevas inversiones por parte de los privados.

De esta forma, para Keynes las crisis económicas son el resultado de los desajustes en la demanda agregada, especialmente cuando la sobreproducción lleva a las unidades productivas a prescindir de grandes masas de trabajadores, con lo cual

produce un desempleo mayor al natural. Esto, a su vez, tiende a reducir el consumo de los desempleados con lo cual se produce una contracción de la demanda agregada, misma que a su vez produce una nueva contracción del consumo y produce mayor desempleo porque las unidades productivas ya no registran el mismo nivel de ventas que antes. A esto lo llamó Keynes el “Círculo Vicioso” de la contracción de la demanda y el aumento del desempleo, de tal forma que tiende a auto reproducirse y autosustentarse a menos que el gobierno intervenga por el lado de la demanda, para revertir la situación hacia un “Círculo Virtuoso” en donde los ingresos de los trabajadores nuevamente empleados (en lo que sea, incluso en labores poco productivas) permitirá la recuperación de la demanda agregada, de las ventas y del nivel de empleo.

1.1.2 Los post keynesianos

Otra corriente de pensamiento que trata de explicar las crisis económicas son los llamados post keynesianos, entre cuyos principales representantes se encuentran Joan Robinson (1903-1983) y Michal Kalecki (1899-1970).

La teoría post keynesiana surgió en la década de los años setenta, como una alternativa a la teoría keynesiana original y a su oponente, la teoría monetarista. Este modelo rechaza el enfoque monetario tradicional, supone que la moneda y la economía real están unidas de manera sólida por lo que su objeto de estudio es la economía monetaria de producción.

Desde la postura de los post keynesianos financieros, "los problemas de sobreendeudamiento en las economías, la caída de los precios de los activos inmobiliarios y financieros, las crisis bancarias y los estancamientos productivos, se relacionan con el tránsito de sistemas financieros administrados con fuerte supervisión estatal a sistemas financieros liberalizados, más abiertos a los movimientos internacionales de capital".⁶ Así, esta perspectiva ubica a la

⁶ <http://www.eumed.net/ce/2005/emg-banc.htm>. Consultado el 19 de junio de 2018.

desregulación bancaria y financiera en el origen de los problemas de sobre endeudamiento de los agentes económicos, como ocurrió precisamente con la crisis hipotecaria en los Estados Unidos, a partir del otorgamiento de hipotecas a personas que no tenían la solvencia económica para pagarlas, en un fenómeno conocido como deuda hipotecaria “*subprime*”.

Consideran, al igual que los keynesianos, que para que una economía se mantenga estable y con un correcto funcionamiento debe estar presente en la operación del mercado la regulación del Estado, el cual debe tomar las decisiones fundamentales precisamente porque desde su posición de concentración de información financiera puede reconocer a tiempo los indicadores que manifiestan la proximidad de una crisis financiera, y tomar acciones correctivas, en tanto que los agentes económicos precisan acatarse a ellas.

De esta forma, los post keynesianos consideran que las crisis financieras son un elemento natural de los mercados internacionales, que tienen en común siete etapas, las cuales fueron sintetizadas en siete pasos por Charles P. Kindleberger (1910-2003) del modelo teórico presentado por Hyman Minsky (1919-1996):

1. Desplazamiento
2. Expansión
3. Euforia
4. Peligro
5. Repudio
6. Crisis
7. Contagio

De acuerdo con este proceso, si hay un cambio sustancial en las expectativas de los inversionistas, se altera la visión sobre el mercado y provoca un desplazamiento de capitales. Ello, aun cuando el mercado hubiera alcanzado algo parecido al equilibrio, en donde los flujos financieros interactuaban de manera estable entre ellos. A partir de ese movimiento de capitales, comienza la expansión que se vuelve euforia entre los inversionistas, alimentada por un incremento en la liquidez y la especulación, que intenta apostar sobre la futura dirección y psicología del mercado, esperando con esto mayores rendimientos.

Cuando la actitud de los inversionistas sobre el riesgo y la propia estructura de pasivos cambian, los pronósticos se vuelven negativos y el sistema financiero comienza a volverse especialmente volátil. La deuda de corto plazo aumenta y el peligro ocurre cuando la liquidez llega a su límite, lo cual hace evidente con la contracción de los créditos bancarios. En ese momento, los inversionistas inician una venta generalizada de activos que desemboca en crisis financiera, colapsando los precios de las acciones y provocando el desplazamiento masivo de capitales hacia el exterior.

Desde la perspectiva de Minsky:

"(L)a crisis financiera provoca una disminución en las expectativas de inversión, lo cual afecta negativamente a las utilidades y empeora las dificultades ya existentes para dar cumplimiento al compromiso del pago de la deuda. En este punto surge la posibilidad de que se inicie un proceso de deuda con deflación, que origina una disminución en la demanda agregada, lo cual reduce los precios e incrementa el valor real de la deuda."⁷

Una crisis se contagia entre las economías a partir de nexos internacionales como son los flujos de capital, la interdependencia comercial y la afectación al comportamiento de los inversionistas en el mercado. Finalmente, los pos keynesianos opinan que la

⁷ <http://www.eumed.net/ce/2005/emg-banc.htm>. Consultada el 19 de junio del 2018

intervención de un prestamista de última instancia y la prevención del proceso conocido como deuda con deflación, no resulta suficiente para retornar a una situación cercana al equilibrio. Por tanto, para reducir la probabilidad de una crisis financiera, es necesario que los formuladoras de política económica restrinjan las prácticas liberales de los mercados financieros a través de regulaciones, normas y reformas.

1.1.3 Marxistas

Para los marxistas la crisis económica es:

(L)a interrupción del proceso normal de reproducción del capital. La base humana y material de la reproducción, el volumen de mano de obra productiva y el volumen de instrumentos de trabajo instrumentos de trabajo efectivamente empleados, se restringe."⁸

Los marxistas, como Ernest Mandel, identifican dos tipos de crisis económicas; las que se dan en las sociedades pre capitalista y las crisis en las sociedades capitalistas. Aunque en ambas los elementos que participan son semejantes, el lugar que ocupan y su desempeño durante las crisis son opuestos.

En las sociedades pre capitalistas, "las crisis se presentan en forma de destrucción material de los elementos de la reproducción ampliada o simple a consecuencia de catástrofes naturales o sociales".⁹ Se refiere a desastres como epidemias, inundaciones, sequias, terremotos, entre otros; los cuales pueden llegar a destruir la mano de obra, a los productores y a los medios de producción. Al presentarse este tipo de sucesos, el proceso de reproducción se ve afectado al punto de mermar la actividad en general, lo cual desemboca en una irrevocable crisis de producción, en la cual no hay suficientes bienes para la satisfacción de las necesidades básicas de la población, provocando con esto un notable desequilibrio en el consumo.¹⁰

⁸ Mandel, Ernest. *Tratados de Economía Marxista*. Tomo 1, México, D.F.: Ediciones Era, 1962. p. 319.

⁹ *Idem*

¹⁰ *Idem*, p. 320

En la sociedad capitalista la destrucción material de los elementos de producción no se presenta como causa, sino como consecuencia de la crisis.

"No hay crisis porque haya menos trabajadores en el proceso de producción; hay menos hombres que trabajan porque hay crisis. No es que el rendimiento de trabajo disminuya y la crisis estalle porque el hambre se instale en los hogares; el hambre se instala en los hogares porque la crisis estalla".¹¹

Al estallar la crisis el proceso normal de reproducción se ve afectado, las empresas se ven obligadas a recortar personal, y al haber más mano de obra desocupada, el ingreso se ve disminuido y, por consiguiente, hay un decremento general en el consumo.

"La crisis capitalista se presenta como una crisis de sobreproducción de valores de cambio. Se explica por la insuficiencia, no de la producción o de la capacidad física de consumo, sino de la capacidad de pago del consumidor. Una abundancia relativa de mercancías no encuentra su equivalente en el mercado, no puede realizar su valor de cambio, resulta invendible y arrastra a sus propietarios a la ruina".¹²

Durante la crisis los consumidores no cuentan con los medios de pago que les permitan adquirir los bienes necesarios para el sustento, ya que no tienen empleo y los productores ya no contratan a más personal, puesto que no logran deshacerse de sus mercancías, y por tanto no pueden pagar más salarios.

Marx retomó las consideraciones de los economistas clásicos que lo precedieron (como Adam Smith, David Ricardo, entre otros) y usando conceptos clásicos y conceptos acuñados por él mismo como: "composición orgánica del capital" y "tasa de plusvalía"; formuló una teoría de las crisis que, aunque dispersa en varias de sus obras, es una teoría completa de los ciclos de expansión-contracción.

Marx explica que "el rendimiento de la inversión en forma de ganancias es el resorte propulsor de la producción capitalista y el crecimiento acelerado al reducir la rentabilidad

¹¹ *Idem.* p.319.

¹² *Idem.*

general del capital, conduce al descenso de la inversión. El conflicto de estos factores se abre paso periódicamente en forma de crisis".¹³ Es decir que las crisis se presentarán en forma de ciclos, los cuales se repiten una y otra vez.

Marx opina también que "las condiciones del crecimiento capitalista se restablecen mediante la destrucción de capital que tiene lugar en las crisis".¹⁴ En las quiebras empresariales tiene lugar la destrucción de capital, que deja de funcionar como tal. Los capitalistas que no quiebran se hacen con el mercado de sus anteriores competidores y pueden adquirir sus empresas, sus plantas, su maquinaria o sus inventarios a precios muy bajos, sólo esperando a que la economía se restablezca y esas producciones crezcan y les dejen grandes rendimientos adicionales.

Debido al aumento masivo del desempleo, la crisis presiona a la baja los salarios, lo que contribuye a que el capital que supera la crisis pueda dar otra vez altos rendimientos. La crisis termina cuando la misma destrucción de capital provocado por ella conduce al alza general de la tasa de ganancia y con esto la economía se reactiva. "La paralización de la producción prepara su ampliación posterior, de la misma forma que el crecimiento prepara la crisis. Así se reanuda el ciclo."¹⁵

Un factor importante que influye en la circulación del dinero y las mercancías en el sistema capitalista es el crédito, ya que las personas comienzan a pagar después de ya haber recibido sus mercancías, lo cual en los últimos años ha provocado la aparición de crisis económicas. Como lo explica Marx, los reflujos expresan la reconversión del capital-mercancías a dinero. El crédito hace que el reflujo en forma de dinero sea independiente del momento del reflujo real, tanto para el capitalista industrial como para el comerciante. Ambos venden a crédito; su mercancía se transfiere, antes de que vuelva a convertirse en dinero para el vendedor, antes, de que revierta a sus manos en forma de

¹³ *Ibidem.* p- 247.

¹⁴ *Ibidem.* p.251.

¹⁵ *Ibidem.* p.252.

dinero. Por otra parte, tanto el capitalista industrial como el comerciante compran a crédito, con lo cual el valor de su mercancía vuelve a convertirse para ellos ya en capital productivo, ya en capital-mercancías antes de que este valor se haya convertido realmente en dinero, antes de que el precio de las mercancías haya vencido y se haya pagado.

En estos períodos de prosperidad, el reflujo se desarrolla de un modo fácil y sin obstáculos. El pequeño comerciante paga con seguridad al comerciante al por mayor, éste al fabricante, el fabricante al importador de las materias primas, etc.; generándose así una cadena ascendente. La apariencia de reflujos rápidos y seguros sigue manteniéndose durante mucho tiempo, aun cuando ya no responda a la realidad, gracias al crédito, una vez que éste se pone en marcha, puesto que los reflujos basados en el crédito sustituyen a los reflujos reales. Los bancos empiezan a recelar tan pronto como sus clientes tienden a pagarles más en letras que en dinero.

Marx determina que:

"(E)n épocas en que predomina el crédito la velocidad de la circulación de dinero crece más rápidamente que los precios de las mercancías, mientras que cuando el crédito mengua, los precios de las mercancías disminuyen más lentamente que la velocidad de la circulación".¹⁶

Desde esta perspectiva, en Estados Unidos de los años 90, con la desregulación en las hipotecas *subprime* muchas personas solicitaron y obtuvieron créditos muy por encima de su capacidad de pago. Mientras hubo una estabilidad en la economía los créditos, éstos se fueron costeanado, pero al disminuir la liquidez apareció una inconsistencia en el pago y una disminución en el precio de las hipotecas, lo cual trajo consigo una desconfianza generalizada que dio origen a una crisis hipotecaria de proporciones magnificadas.

1.1.4 Monetaristas

El monetarismo tiene una larga tradición en la historia del pensamiento económico; pueden encontrarse explicaciones detalladas y muy sofisticadas sobre el modo en que un aumento de la cantidad de dinero afecta a los precios, y a la producción a corto plazo, en los escritos de mediados del siglo XVIII del economista irlandés Richard Cantillon y del filósofo y economista escocés David Hume. En particular, éste último destacó los efectos que tendría la pérdida de la mitad del oro existente en Inglaterra de un día para el otro. En su razonamiento, si el oro era el medio de intercambio único de los bienes y servicios, entonces lógicamente resultaría en una disminución generalizada de los precios, dado que el oro disponible para su intercambio habría sido reducido a la mitad. Asimismo, continúa Hume, las exportaciones inglesas aumentarían dado que los precios de las mismas habrían disminuido inclusive para los importadores del resto del mundo. Así, en poco tiempo, Inglaterra recuperaría el oro perdido por medio del comercio internacional y, a final de cuentas, los precios y las existencias de oro como medio de intercambio —es decir, dinero— volverían a su nivel original.¹⁷

Ya en el siglo XX, la "teoría cuantitativa del dinero" prevaleció en el monetarismo, sobre todo bajo la influencia de Irving Fisher y Milton Friedman. Esta teoría se formalizó en una ecuación que mostraba que el nivel general de precios era igual a la cantidad de dinero multiplicada por su 'velocidad de circulación' y dividida por el volumen de transacciones. Existe una visión alternativa de esta teoría, conocida como la versión de Cambridge, que define la demanda de dinero en función del nivel de precios, de la renta y del volumen de transacciones.

La Escuela monetarista o monetarismo es una teoría macroeconómica que surgió como oposición al keynesianismo, especialmente a la pretensión de que se pueden manipular con cierta certeza variables clave de la macroeconomía, tales como la tasa de interés y el empleo. En contra de ello, el monetarismo se centró en analizar la oferta monetaria

¹⁷ Torres Gaytán, Ricardo. *Teoría del comercio internacional*. México, D.F.: Siglo XXI,

y sus efectos sobre las variables macroeconómicas. El pensamiento monetarista tiene como principal exponente a Milton Friedman, profesor de la universidad de Chicago, quien sustenta la necesaria reconversión del Estado, debido a que su actitud "paternalista" era una importante fuente de las fluctuaciones económicas. Además, destaca la importancia de la oferta de dinero en la economía, de aquí es que nace el nombre de esta escuela: el monetarismo.

El monetarismo se identifica con una determinada interpretación de la forma en que la oferta de dinero afecta a otras variables como los precios, la producción y el empleo. Tiene como fundamento la idea sobre que la política monetaria suele tener efectos a corto plazo sobre la producción, así como otros temas de menor relevancia, como puede ser la definición de oferta monetaria. Por otra parte, si los monetaristas se limitaran a afirmar que existe una relación proporcional entre la oferta monetaria y el nivel general de precios a largo plazo, la mayoría de los economistas aceptarían esta idea, siempre que el periodo a largo plazo sea lo bastante prolongado y otras variables —como el tipo de instituciones financieras existentes— se mantuvieran constantes.¹⁸

Durante la década de 1970, luego de la época de la llamada “estanflación” o estancamiento con inflación, que no previó la escuela post keynesiana, el pensamiento económico estuvo dominado por las ideas de Friedman y la Escuela de Chicago. Con ello, se vivió un embate al expansionismo promovido por los keynesianos, dado que el monetarismo sostiene que se debe eliminar el déficit público y evitar los monopolios, los oligopolios y a los sindicatos porque interfieren en el funcionamiento del mercado de trabajo, el cual como cualquier otro mercado, debe ser libre y sin intervención gubernamental. Otro principio del monetarismo es que los niveles deseados de saldos monetarios reales tienden a variar con lentitud, mientras que los cambios de los saldos nominales son instantáneos y dependen de la actuación de las autoridades monetarias. Esta afirmación implica que las variaciones de los precios o los ingresos nominales

¹⁸ Friedman, Milton and Anna Jacobson Schwartz. *A Monetary History of the United States: 1867-1960*. Princeton University Press, 1971.

responden, por obligación, a alteraciones en la oferta de dinero, lo que constituye el punto de partida de la tesis de Friedman según la cual la inflación es sólo un fenómeno monetario, que se produce cuando hay más dinero en circulación del que debería de acuerdo a las reservas del Banco Central y a la actividad económica en general.¹⁹

Las proposiciones que caracterizan a esta escuela son las siguientes:

1. La oferta de dinero es la influencia dominante sobre la renta nominal.
2. El sector privado de la economía es, por naturaleza, estable. La inestabilidad de la economía es principalmente el resultado de la política económica del gobierno.
3. En el corto plazo, la oferta de dinero influye sobre las variables reales. El dinero es el factor dominante que ocasiona movimientos cíclicos en la producción y el empleo.
4. En el largo plazo, la influencia del dinero se ejerce principalmente sobre el nivel de precios y otras magnitudes nominales. Las variables reales, como producción y empleo, son determinadas por factores reales, no monetarios.²⁰

De esta forma, las crisis económicas son resultado de las alteraciones en los flujos monetarios, especialmente por la sobreoferta del dinero provocada por una política económica expansionista. Con ello, se genera el fenómeno de la inflación o la hiperinflación según sea la magnitud del desfase entre los medios de cambio y el nivel de la producción y el empleo. La crisis será el resultado de los desequilibrios entre el ingreso público --vía impuestos y derechos--, y el gasto público, así como por los *deficit* constantes tanto en la balanza comercial y de servicios, la balanza de capital y la balanza de pagos. Tales desequilibrios llevarán tarde o temprano a un ajuste abrupto de los tipos de cambio, así como del gasto gubernamental y la deuda pública. El costo de estos ajustes suele observarse en la reducción de la capacidad productiva, un mayor nivel de desempleo, y desde luego por un nivel inflacionario fuera del control del gobierno, que fue quien lo

¹⁹ Jiménez, Félix, "Keynesianismo, Monetarismo y Nueva Macroeconomía clásica", Mayo, 1999, págs. 20-22

²⁰ Análisis macroeconómico, "Friedman y los Monetaristas", Cap. IV, Pág. 135

propició en primer lugar, de acuerdo con el Monetarismo.²¹

1.2 Contribución de las remesas familiares en el desarrollo

1.2.1 Migración y remesas familiares

De acuerdo con la Organización Internacional de Migraciones (OIM), la migración internacional es el desplazamiento de un grupo humano a través de una frontera internacional, con el propósito de residir o trabajar, por un periodo mayor a seis meses.²² Ésta última referencia a la temporalidad de medio año es obligada por la necesidad de diferenciar a los migrantes de los visitantes o turistas. Y si bien el propósito de trabajar podría ser suficiente criterio para realizar tal distinción, la práctica de la gestión migratoria realiza usualmente la separación entre trabajador-visitante y trabajador-migrante, por lo cual sigue prevaleciendo la temporalidad como un elemento determinante en la separación de ambas categorías. En materia del envío de remesas, tal separación es superflua, pues ambos grupos realizan envíos de remesas, sin duda, aunque desde luego por una mayor temporalidad los que son considerados como trabajadores-migrantes, puesto que se localizan en el país de llegada por una temporalidad mayor a 180 días.

Asimismo, se suele distinguir entre la migración autorizada o regular, de la no autorizada o irregular. Ésta última puede tener también distintas subdivisiones: desde los migrantes que carecen de documentación migratoria alguna (los indocumentados), y los que sí cuentan con documentos migratorios (visa y pasaporte) pero alguno de ellos –usualmente la visa–, se encuentra vencida (el caso de los “over-stayers”). O bien, la visa de estancia temporal no les autoriza a realizar actividades remuneradas durante su presencia en el país de destino. Ante ello, la tendencia actual es referirse a cualquier categoría de migrante no autorizado, como “persona con una situación migratoria irregular” o “migrante irregular”; en tanto que se denomina a los migrantes autorizados como “regulares” en cuanto a su

²¹ Ibid.

²² OIM/INM. *Aspectos básicos para la gestión migratoria*. México, D.F.: INM, 2009, p.35.

situación migratoria legal.²³

Los migrantes suelen dejar en su lugar de origen a una parte de su familia, ya sea cónyuge, hijas, hijos, o familiares en diversos grados de consanguinidad, a lo cuales les envían dinero o remesas. Para analizar este fenómeno, la definición de migrante se ha enriquecido con la Teoría de Redes Sociales, misma que considera que la migración transnacional es resultado de una estrategia de las familias participantes en el fenómeno migratorio, con el fin de diversificar y ampliar los ingresos de la unidad familiar. (Meyers, 2000) De ahí resulta la separación de algunos integrantes de la familia para desplazarse a trabajar en otro país, ya sea de forma regular o irregular, y los subsecuentes proyectos de reunificación familiar en el país de llegada, o de retorno de los migrantes originales al país de envío. En cualquier caso, el fenómeno de las remesas resulta frecuentemente asociado y es resultado directo del fenómeno migratorio cuando ha sido originado por la separación de las unidades familiares con el propósito de obtener mayores ingresos por vía del envío de dinero de los migrantes a sus familiares que se quedan en el país de origen.

En el contexto migratorio el término "remesa" se entiende como el dinero que los migrantes envían a su país de origen. Por lo general, este vocablo se utiliza para referirse a los recursos enviados desde un país desarrollado hacia un país menos desarrollado; sobre todo porque en el primero existen el mayor número de fuentes de trabajo mejor remunerados que en el segundo.

En el lenguaje coloquial se entiende que las remesas familiares son los recursos monetarios que los migrantes envían a su país de origen, como producto del trabajo remunerado que efectúan en un país ajeno al suyo. Por otro lado se concibe a las remesas como las transferencias de remuneraciones o del monto acumulado de riqueza que hacen

²³ Véase la diferencia entre trabajadores migratorios regulares y los trabajadores migratorios irregulares que considera la *Convención Internacional para la Protección de los Derechos de Todos los Trabajadores Migratorios y sus Familiares*, 1990.

los migrantes individuales a su país de origen, las cuales son utilizadas para apoyar a familiares a cargo, amortizar préstamos, hacer inversiones y otros fines.

En términos de contabilidad nacional, las remesas constituyen un ejemplo de transacción unilateral, puesto que a cambio de recibir recursos del extranjero, no existe ninguna contraprestación por parte de la familia receptora.³⁷

Las remesas de trabajadores han sido entendidas como los ingresos laborales enviados por emigrantes desde un país que no es el suyo a un familiar en su país de origen, con el objeto de atender ciertas obligaciones económicas y financieras. El punto de partida de las remesas es la migración de gente respondiendo a la compleja realidad del mercado laboral interno, circunstancias políticas y/o emergencias que influyen en la decisión de mudarse con el motivo de afrontar sus responsabilidades en el hogar.

Esta compleja realidad en cuanto al movimiento de personas ha sido acompañada por un esfuerzo en documentar sus ingresos laborales como ahorro externo, registrándolos como tal en la balanza de pagos y en el sistema de cuentas nacionales de cada país. El aspecto esencial de mantener dicho registro ha sido la adopción de una definición que utilice parámetros apropiados para registrar estas transferencias como ingresos laborales de emigrantes.

El Fondo Monetario Internacional (FMI), la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y el Banco Mundial, entre otras instituciones internacionales, han utilizado definiciones concretas que buscan englobar los fondos transferidos como ingresos laborales de emigrantes, dependiendo de consideraciones básicas.

La definición de remesas citada con mayor frecuencia es aquella proporcionada por el FMI en la 5ª edición de su Manual de Balanza de Pagos (MBP5) y en el correspondiente Libro

de Texto para la Balanza de Pagos y Guía de Compilación para la Balanza de Pagos.²⁴ Los tres componentes de la balanza de pagos con frecuencia analizados en relación a las remesas son:

Remesas de trabajadores (transferencias corrientes), remuneración a empleados (ingresos) y transferencias de emigrantes (transferencias de capital). Los dos primeros son parte de la cuenta corriente, mientras el último es parte de la cuenta de capital.

Según el MBP5, las remesas de trabajadores comprenden transferencias corrientes de emigrantes que tienen empleo en la economía nueva y son considerados residentes allí y define al emigrante como una persona que llega a una economía y permanece o espera permanecer allí por un año o más. Esta definición también estipula que las remesas de trabajadores suelen involucrar a familiares. El Libro de Texto Manual de la Balanza de Pagos, (MBP), agrega que las remesas de trabajadores son transferencias hechas por emigrantes que están empleados por entidades de economías en que los trabajadores son considerados residentes, pero también que las transferencias hechas por emigrantes que trabajan por cuenta propia no se consideran como remesas de trabajadores sino como transferencias corrientes.

La definición MBP5 de remesas de trabajadores divide entre diferencias de mano de obra emigrante y situación de residencia. De hecho el FMI hace otra distinción con relación a lo que constituye un emigrante basado en su situación de residencia, en su definición de remuneración de empleados se refiere a la compensación de la mano de obra y se define como sueldos, salarios y otros beneficios generados por individuos en economías distintas a las que residen por trabajos realizados para y pagados por los residentes de dichas economías. Los trabajadores estacionales, por ejemplo, están sujetos a ser incluidos en la categoría de remuneración, así como empleados tales como funcionarios de embajada.

²⁴ Reinke, J. and N. Patterson, 2005, "Remittances in the Balance of Payments Framework" , IMF, Washington

Esta distinción plantea la siguiente interrogante: ¿qué constituye un residente a diferencia de un no residente? El MBP5 no define al trabajador o al emigrante, aunque la regla informal ha sido que cualquier individuo quien ha residido en el país por un año se clasifica como residente. Sin embargo, aún en la aplicación de dicha regla, es cada vez más difícil distinguir entre residentes y no residentes tomando en cuenta el panorama actual de la migración internacional.

El MBP5 utiliza un tercer aspecto, frecuentemente citado con relación a las remesas, denominado transferencias de emigrantes. Las transferencias de emigrantes, un componente de la cuenta de capital, son asientos de contrapartida al flujo de bienes y a los cambios en rubros financieros que surgen por la migración de individuos de una economía a otra, y tal como las remesas de trabajadores, se clasifican como transferencias.²⁵

Sin embargo, la inclusión de transferencias de emigrantes en los cálculos de remesas es engañosa, ya que se trata de activos que permanecen bajo la misma propiedad, la del emigrante que ha trasladado sus activos de un país a otro. El concepto de remesas utilizado aquí es uno que implica la intención de transferir riqueza, y las transferencias de emigrantes no caen bajo esta interpretación.

El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) define que una remesa proviene de migrantes laborales internacionales y es un flujo financiero que envían a sus familias en sus países de origen, fenómeno al que esta agencia internacional ha llamado "la cara humana de la globalización".

1.2.2. Clasificación de las remesas

a) Remesas potenciales

Constituyen el ahorro disponible para el migrante una vez sufragados todos los gastos

²⁵ Orozco Manuel, "Consideraciones conceptuales, retos empíricos y soluciones para la medición de remesas", Marzo 2006

en el país receptor. Estas significan el máximo que el migrante puede transferir en cualquier momento.

Remesas Fijas, las cuales constituyen en el mínimo que el migrante necesita transferir para satisfacer las necesidades básicas de su familia y otras obligaciones efectivas.

b) Remesas discrecionales

Son las transferencias que exceden las remesas fijas, es decir, son un envío extra a las remesas fijas, a veces motivada por un tipo de cambio o tasas de interés más atractivos. Junto con ellas, constituyen el nivel de remesas efectivas.²⁶

c) Remesas ahorradas o ahorro retenido

Estos recursos se acumulan mediante el ahorro, mismo que puede utilizarse para complementar las remesas efectivas en una fecha determinada. Este monto ahorrado es resultado de una decisión de cartera del migrante y son los recursos que podrían destinar para el desarrollo de sus comunidades de origen.²⁷

d) Remesas colectivas

Las remesas colectivas, a diferencia de las remesas familiares, se definen como la constitución de un fondo de ahorro y uso que da cuenta de las prácticas extraterritoriales que lleva a cabo la organización migrante y que sirven como medio para mantener permanentemente orientado el interés y el vínculo de los migrantes hacia su comunidad de origen, favorecen la recuperación de las identidades, el diseño de las políticas públicas y fortalecen la organización: se trata de un recurso de calidad que no tienen las remesas familiares, útil en el diseño de las políticas públicas.²⁸ Entre los

²⁶ Reinke, J. and N. Patterson, *Op. Cit.*

²⁷ Wendell, Samuel" Migración y Remesas: un estudio de caso del Caribe",2001, p. 378,

²⁸ Torres, Federico. "Uso productivo de las remesas en El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua", CEPAL, 1999.

migrantes mexicanos, este tipo de remesas surgen desde las primeras expresiones de la organización migrante.²⁹

1.2.3 Remesas y desarrollo

Las remesas familiares tienen un gran potencial para propiciar o contribuir al desarrollo económico, si lo definimos como el crecimiento del Producto Interno Bruto per cápita por más de 10 años continuos, o bien, si se define en torno al crecimiento del Índice de Desarrollo Humano. Sin embargo, hay diversas interpretaciones y énfasis entre la capacidad que tienen las remesas familiares para impulsar el desarrollo nacional, especialmente cuando representa una parte sustancial del ingreso de países, regiones, localidades o familias. En forma particular, hay diversas interpretaciones que tienden a considerar que las remesas pueden emplearse de mejores formas, para fines más productivos, o al menos generar un mayor impacto en el desarrollo regional o local, de lo que actualmente ocurre. Esto es usualmente señalado cuando se aprecia el nivel que tienen las remesas como porcentaje del PIB entre los principales receptores de remesas en el mundo.

País receptor de remesas 2010	Miles de millones de dólares	País receptor de remesas 2010	Porcentaje del PIB
India	55.0	Tayiquistan	35.81
China	51.0	Moldova	30.16
México	22.6	Kirguistán	26.41
Filipinas	21.3	Lesotho	25.57
Francia	15.9	Liberia	22.76
Alemania	11.6	Haití	22.25
Bangladesh	11.1	Bermudas	21.96
Bélgica	10.4	Nepal	21.65
España	10.2	Samoa	21.54

²⁹ Moctezuma, Miguel, "Redes sociales de migrantes, comunidades filiales, familias y clubes de migrantes. El Circuito Migrante. Sain Alto, Zac. Oakland, Ca." Tesis de Doctorado. El Colegio de la Frontera Norte. 1999.

Nigeria	10.0	Tonga	20.04
Paquistán	9.4	El Salvador	18.82

Fuente: Banco Mundial. *Migration and Remittances Factbook*, 2011.

Como se puede apreciar en los cuadros anteriores, las remesas familiares superaron los 26 mil millones de dólares desde 2006, lo cual se mantuvo en los años subsecuentes hasta la caída de 2009, cuando sumaron la cantidad de 22 mil millones de dólares.³⁰ Y si bien, México se encuentra entre los principales receptores de remesas en términos brutos, la situación cambia radicalmente cuando se considera el valor de las remesas como porcentaje del PIB. Así, se observa que, en el caso de México, las remesas familiares sólo representan alrededor del 3% del PIB. Es decir, que la importancia de las remesas para la economía nacional no es tan sustancial en comparación con los principales países receptores de remesas. No obstante, sin lugar a dudas las remesas son parte fundamental del ingreso en las regiones más intensamente migratorias, como Michoacán, Jalisco y el Estado de México, al tiempo que son fundamentales para la subsistencia de las familias y localidades que las reciben.

Ante esta importancia ambigua de las remesas, resulta necesario hacer un recuento de las interpretaciones teóricas de las escuelas consideradas en los apartados previos, en torno a la potencial aportación de las remesas familiares al desarrollo de los países. A continuación, se hace una revisión de las teorías consideradas en el primer apartado, con el fin de integrar los conceptos y descubrimientos de dichas escuelas en el caso mexicano.

1.2.3.1 Keynesianos y post keynesianos

Para el keynesianismo, las remesas familiares deben considerarse como una ampliación de la demanda agregada. Los envíos de capitales desde el exterior ingresan al país de origen por vías controladas por los operadores financieros, y contribuyen al rubro de la balanza de capitales en forma positiva, en tanto que se envían en divisas y rara vez se notifica o solicita

³⁰ <http://www.worldbank.org/en/topic/migrationremittancesdiasporaissues/brief/migration-remittances-data>, consultada el 14 de noviembre de 2018.

permiso al Estado que las recibe. Con ello, se aprecia una contribución a la capacidad de compra de los agentes económicos que perciben las remesas –usualmente los familiares de los migrantes que las envían--, y con ello se amplía la demanda agregada del país que recibe los envíos de remesas. En tal circunstancia, las remesas operan como un ingreso neto, en divisas, de las comunidades que las reciben, y por tanto tienen una serie de usos potenciales: ahorro, gasto o inversión. Y en tanto que los keynesianos y post keynesianos consideran que el ahorro es igual a la inversión, las opciones se reducen al gasto o a la inversión. Ambos aspectos, sin embargo, tienen efectos similares sobre la demanda agregada: tienden a expandirla. La diferencia estriba en la magnitud del efecto multiplicador de las remesas al ser gastadas, pues entre más sean dedicadas a proyectos empresariales, mayores serán las ganancias por el gasto, y por tanto mayor será su efecto multiplicador.

Los post keynesianos, sin embargo, hacen la acotación que incluso el gasto en alimentos, educación o mejoras a las viviendas, debe ser considerado como una inversión que rendirá sus frutos a un plazo más largo que aquellas remesas que son utilizadas exclusivamente para el gasto, o para la inversión en proyectos empresariales. De esta forma, la demanda agregada tendrá un efecto ampliado incluso si los recipendarios destinan las remesas al gasto en alimentos, educación o a la mejora de las viviendas. Con ello, debe considerarse que todo ingreso por parte del exterior en forma de remesa, tendrá un impacto expansivo sobre la demanda agregada del país que recibe las remesas. Eso sí, el efecto multiplicador será mayor cuando las remesas sean destinadas a proyectos productivos de tipo empresarial, pues al efecto multiplicador inicial se sumará el incremento de las ganancias de la inversión. Aun así, se advierte que si bien el gasto en alimentos, educación y mejora de las viviendas también tendrá un efecto multiplicador específico, éste será a más largo plazo y menos evidente que el efecto multiplicador que se obtiene por vía de la inversión en proyectos empresariales exitosos.

1.2.3.2 Marxistas

Los marxistas, por su parte, consideran que las economías capitalistas en última instancia

permiten el ingreso de trabajadores migrantes con el fin de presionar los salarios hacia la baja y, de esta forma, incrementan sus propias ganancias. Es decir, los trabajadores inmigrantes se constituyen como una reserva de mano de obra industrial, dentro de la división internacional del trabajo entre el centro y la periferia. Así, la perspectiva marxista destaca la tendencia de las industrias con bajos márgenes de ganancia a propiciar la inmigración indocumentada, aún cuando se registre un entorno de alto índice de desocupación en el país de llegada.³¹ Desde luego, las políticas inmigratorias de los países de llegada tienden a ser restrictivas hacia la migración laboral regular, que tendría efectos adversos tanto en la disponibilidad de la mano de obra como en los efectos sobre los salarios. Con ello, se permite una discrecionalidad hacia la inmigración indocumentada, que permite ser flexible en tiempos de bonanza, y absorber a la mano de obra de recién llegada, mientras que se vuelve restrictiva en tiempos de crisis, como si se tratara de un grifo que puede regular el ingreso de mano de obra indocumentada a conveniencia del proceso de acumulación de capital.

“La inmigración laboral se inserta en la sociedad en el escalafón más bajo de la escalera socioeconómica, empujando a los trabajadores nativos a un escalafón superior y atemperando con ello la intensidad de la lucha de clases.”³²

Asimismo, la inmigración poco calificada tiende a involucrarse menos en luchas sindicales que la fuerza de trabajo nativa, al tiempo que tampoco tiende a votar por partidos de izquierda o identificarse con el proletariado del país de llegada. De esta forma, los recién llegados se conforman como un ejército de reserva que puede reemplazar en cualquier momento a la mano de obra nativa, con lo cual divide a la clase trabajadora, en tanto que compensa las caídas de ganancias, previene fluctuaciones súbitas en la actividad económica, y contribuye a reducir la inflación estructural.

³¹ Eytan Meyers. “Theories of International Immigration: A Comparative Analysis” en *International Migration Review*, v.34, No. 4, Invierno 2000, pp. 1247-1248.

³² Ibid. p. 1249.

En cuanto a la relación entre la inmigración y las crisis económicas, los marxistas consideran que los inmigrantes son extremadamente productivos en la fase expansionista de la economía, mientras que es fácilmente excluible en la faceta de recesión. De igual forma, la inmigración laboral, especialmente la indocumentada, tiende a consumir poco justamente para ahorrar ingresos que habrá de enviar a su país de origen en forma de remesas familiares. Este constreñimiento voluntario en el nivel de consumo reduce la presión inflacionaria en el periodo expansivo de la economía, en tanto que suaviza el declive de la demanda en tiempos de recesión.³³

De esta forma, los envíos de remesas familiares por parte de los inmigrantes laborales tenderán a ser más constantes y elevados durante la fase de crecimiento económico, y serán más inconstantes y reducidos en la fase de recesión. La división internacional del trabajo entre los países capitalistas y la periferia opera, de esta forma, para aumentar el margen de ganancia en los sectores de baja productividad de las economías de llegada, mientras que los envíos de remesas mantienen un ancla entre la población inmigrante con su país de origen, de tal forma que esos vínculos pueden permitir en un momento dado el retorno de los inmigrantes, ya sea de forma voluntaria o involuntaria, en caso de recesión de la economía capitalista.

1.2.3.3 Monetaristas

En la perspectiva monetarista, las remesas familiares desde los países de llegada de los inmigrantes constituyen un flujo monetario más dentro de los intercambios económicos que se registran en el sector externo de las economías capitalistas. Las remesas familiares son, así, un desplazamiento monetario internacional que se registran como egresos en la cuenta de capitales de la Balanza de Pagos del país de llegada de migrantes, mientras que se registran como ingresos en el mismo rubro de la Balanza de Pagos del país de origen de los migrantes.

³³ Ibid. p. 1249.

Las remesas tienen el potencial de transformarse en apoyos financieros para el desarrollo de la comunidad local originaria de los migrantes. Asimismo, las remesas familiares pueden considerarse como una reposición al país de origen de migrantes en el esquema de finanzas internacionales, que incluso pueden subsidiar las importaciones de bienes y servicios para modernizar la industria del país de origen. Por otra parte, las remesas permiten que continúen las importaciones de bienes y servicios desde las economías capitalistas a los países en desarrollo, con el fin de para modernizar la industria del país de origen de migrantes, y en última instancia, proporciona recursos para mantener el consumo de los bienes importados en los países en desarrollo. Con todo ello, se puede afirmar que la demanda de migrantes desde el exterior, ayuda a expandir un mercado nacional de bienes y servicios contraídos en las economías industriales.³⁴

De esta forma, las remesas familiares compensan parcialmente el desplazamiento del factor de la producción en forma de mano de obra. Asimismo, para los monetaristas las remesas familiares pueden apoyar el desarrollo económico del país de origen en tanto sean invertidas en ámbitos productivos, sea en infraestructura o en proyectos empresariales. El gran potencial que tienen las remesas familiares para impulsar el desarrollo económico de los países de origen de migrantes es usualmente destacado por los analistas económicos de orientación monetarista. Sin embargo, en tanto que las remesas estrictamente hablando pertenecen a las familias que las reciben, y si bien en conjunto representan una parte considerable del Producto Interno Bruto de los países de origen de migrantes, su dispersión entre miles de pequeñas comunidades y de familias que las integran, y su uso para el consumo y el gasto corriente de las unidades familiares antes que para la inversión productiva, vuelven un tanto complejo traducir el potencial de impulso al crecimiento económico y el desarrollo local y regional que se les suele atribuir.

³⁴ Luis Eduardo Guarnizo. "Aspectos económicos del vivir transnacional" en Ariza, Mariana y Alejandro Portes (Coords.) *El país transnacional: migración mexicana y cambio social a través de la frontera*. México, D.F.: INM-Miguel Ángel Porrúa, 2010. pp.151-202.

CAPÍTULO II

LA CRISIS HIPOTECARIA EN LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

A INICIOS DEL SIGLO XXI

2.1 Orígenes de la crisis hipotecaria en Estados Unidos

A partir del fin de la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos de América ha representado un poderío y una superioridad a nivel mundial. Cuenta con una superficie terrestre es de 9.83 millones de km² y más de 325 millones de habitantes (2017)³⁵, con lo cual se ubica como el tercer país más grande tanto por la superficie terrestre como por población. Asimismo, es una de las naciones del mundo étnicamente más diversas y multicultural; esto se debe a la inmigración a gran escala que ha tenido desde el siglo XIX. Es sin duda una potencia económica y con gran influencia en las decisiones a nivel global, y con una capacidad muy amplia para incidir, para bien o para mal, en la economía internacional. El predominio económico, que abarca el 24.4% del PIB mundial³⁶, ha hecho sensibles a los demás países a todo lo que suceda en su crecimiento. Un ejemplo de ello fue la crisis hipotecaria que se presentó en el año 2008, la cual no sólo repercutió en Estados Unidos, sino cuyo impacto fue global.

Esta crisis se presentó en el mercado hipotecario, aunque era considerado uno de los más "estables" o "seguros", y al final terminó por explotar una burbuja que poco a poco se fue formando dentro de éste.³⁷ Como preludio de la crisis de 2008, es importante destacar que

³⁵ Oficina del Censo de los Estados Unidos.

³⁶ Banco Mundial, 2019

³⁷ Una hipoteca es un contrato mediante el cual se toma como garantía de un crédito a un bien que generalmente lo constituye un inmueble. El bien permanece en manos del propietario mientras éste cumpla con sus obligaciones financieras; en caso contrario, el acreedor puede realizar la venta del bien para cobrar el dinero que prestó. El contrato que constituye una hipoteca debe ser asentado en el Registro de la Propiedad a fin de que posea valor para terceros. En el caso de que el acreditado incumpla con sus pagos se procede a una demanda, a una sentencia condenatoria y al remate del inmueble. Así, una hipoteca sólo impone la obligación al deudor y se encuentra reglamentada conforme a la ley.

las tasas de interés en Estados Unidos se mantuvieron en niveles históricamente bajos, luego de la abrupta caída de las acciones en dominios electrónicos (dotcom) en los años 90, así como después del ataque terrorista a las Torres Gemelas en el 2001. Esto contribuyó a impulsar un boom inmobiliario entre 1996 y 2005, el cual, junto con graves fallas en la regulación y supervisión del sistema financiero, produjo un crecimiento exponencial de operaciones hipotecarias sumamente riesgosas, lo cual a su vez incubó un riesgo sistémico considerable.³⁸

Las hipotecas de alto riesgo, conocidas en Estados Unidos como créditos *subprime*, son un tipo especial de hipoteca, preferentemente utilizado para la adquisición de vivienda, y orientada a clientes con escasa solvencia, individuos con un historial crediticio incompleto o con antecedentes que les impide calificar para un crédito convencional, y por tanto con un nivel de riesgo de impago superior a la media del resto de créditos. Su tipo de interés es más elevado que en los préstamos personales, e incluso son mayores a las que se aplican a los deudores normales, además los primeros años tienen un tipo de interés promocional.³⁹ Los bancos norteamericanos tienen un límite a la concesión de este tipo de préstamos, impuesto por la Reserva Federal.⁴⁰ Por ello,

³⁸ Jesús Zurita González, Juan F. Martínez Pérez y Francisco Rodríguez Montoya, “La crisis financiera y económica del 2008. Origen y consecuencias en los Estados Unidos y en México” en *El Cotidiano*, no. 157, México, D.F.: UAM Azcapotzalco, sept-oct, 2009, p.19.

³⁹ Se apodó NINJAS a muchos de quienes recibieron estos créditos, por ser acrónimo de “No income, no job, no assets” (es decir, personas sin ingresos, sin trabajo y sin activos).

⁴⁰ La Reserva Federal (FED, Federal Reserve System), es la institución financiera central de Estados Unidos, cuyos objetivos son tomar las decisiones de política monetaria del país, supervisar y regular instituciones bancarias, mantener la estabilidad del sistema financiero y proveer de servicios financieros a instituciones de depósito, al gobierno de los Estados Unidos y a instituciones extranjeras oficiales. Fue creada en 1913 a través del Federal Reserve Act (Ley de la Reserva Federal). Los órganos estructurales de la FED que la componen actualmente son: Junta de Gobernadores (Board of Governors, también conocida como Federal Reserve Board). Federal Open Market Committee FOMC (Comité Federal de Mercado Abierto). Y 12 Bancos de la Reserva Federal (Federal Reserve Banks). La creación de la Reserva Federal tiene otros objetivos entre los que se encuentran el proporcionar una moneda flexible, capaz de suplir de recursos monetarios cuándo sea necesario y establecer una supervisión efectiva de la actividad bancaria en los Estados Unidos.

Asimismo, funge como el Banco Central de Estados Unidos; supervisa y regula las instituciones bancarias a la vez que protege los derechos de crédito de los consumidores; está encargado de la gestión de la oferta monetaria de la nación a través de la política monetaria con el fin de alcanzar los objetivos de máximo de empleo, de la estabilidad de los precios, incluyendo la prevención de la inflación y la deflación, además de moderar a largo plazo los tipos de interés; entre otras acciones.

quienes financian estos créditos obtienen rendimientos superiores a las operaciones de riesgo bajo. Y por tanto, dadas esas razones, los riesgos de la operación son más altos.

Fue precisamente la proliferación de hipotecas de alto riesgo o también llamadas *subprime*, las causantes de la burbuja inmobiliaria presentada en los Estados Unidos, puesto que un amplio espectro de deudores tuvo acceso a créditos para adquirir vivienda, se fue presentando un crecimiento acelerado en la construcción de viviendas, gracias a que era muy atractivo por la gran demanda generada por el otorgamiento desenfrenado de hipotecas.

A mediados de los años 90, algunas entidades financieras optaron por otorgar hipotecas con un alto riesgo, un riesgo más alto del normalmente acostumbrado, del aconsejable, lo que al final resultó contraproducente, ya que, el riesgo se hizo realidad; las adquirientes de las hipotecas no las pudieron pagar. A pesar de la labor que realiza la Reserva Federal con el fin de mantener la seguridad del sistema financiero y reducir el riesgo de volatilidad en el mercado accionario, no logró evitar el estallido la burbuja hipotecaria en el 2008, con lo cual se provocó un gran desajuste y no se pudo frenar a tiempo el impacto negativo, formando así una crisis financiera que tuvo impacto negativo en todo el mundo.

Como su nombre lo indica, la crisis hipotecaria surge del manejo que tantos bancos como consumidores comunes dieron a las hipotecas, que principalmente fueron utilizadas para adquirir bienes raíces como apartamentos. En particular, en un mercado inmobiliario que iba en ascenso, y en el cual se suponía que los bienes raíces no bajarían de precio, todos quienes participaron en este mercado aceptaron tomar riesgos cada vez mayores.⁴¹ La crisis de las hipotecas *subprime* se extendió por los mercados financieros afectando así no sólo al mercado hipotecario o a la economía local, sino que sus estragos repercuten a nivel mundial por tratarse de un país tan influyente como Estados Unidos de América.

⁴¹ Zurita *et Al. Op.Cit.* p.24.

La expansión crediticia tuvo como eje la disposición de muchos inversionistas a participar en el financiamiento de la vivienda, especialmente a través de la compra de títulos garantizados con hipotecas. Parte del problema fue que los entes financieros ofrecieron paquetes de activos, entre los cuales se incluyó a los pasivos *subprime*. Incluso, en muchos casos las calificadoras otorgaron la calificación AAA a instrumentos con un alto contenido de estos créditos, lo que llevó a que los inversionistas y fondos de inversión tanto estadounidenses como extranjeros, los adquirieran sin saber que en realidad eran mucho más riesgosos de lo que aparentaban.⁴²

Debido al incremento de los precios de los inmuebles y la facilidad con la que se podían vender los títulos garantizados con hipotecas, se generó la idea de que se trataba de títulos de alta rentabilidad y liquidez, con riesgos razonables. Los deudores aceptaron esas condiciones ya que de otro modo sería muy difícil hacerse de una vivienda propia. Esto con la esperanza de que a lo largo de la vigencia del contrato, mantengan su empleo y sus ingresos, igualmente que la tasa de interés y demás gastos aplicables sean accesibles y que el precio del inmueble adquirido se incremente a un ritmo anual superior a la inflación. La plusvalía obtenida les permitirá compensar al menos una parte de las sobretasas adquiridas.

Paul Krugman, premio Nobel de Economía, quien es profesor de la Universidad de Princeton en Estados Unidos y colaborador del periódico *New York Times*, sostiene que entre las causas de la crisis hipotecaria se encuentra principalmente el aumento de la liquidez provocada por la estrategia de la Reserva Federal entre 2002 y 2003, y los excesos en que incurren todos los agentes económicos durante la expansión del crédito. Si bien las personas del común que adquirieron hipotecas de alto riesgo pagaron puntualmente mientras tuvieron ingresos suficientes, la situación económica de los Estados Unidos empeoró y mucha gente simplemente no pudo pagar más sus adeudos, así que las entidades financieras que habían financiado esas hipotecas insolutas se vieron en dificultades para recuperar su inversión a tal punto que muchas quebraron.

⁴² *Ibid.* p.23

Esto es lo que sucede cuando el crédito es demasiado riesgoso y se otorga al por mayor sin una evaluación más a fondo de la real capacidad de repago de los deudores.

Los primeros afectados por la crisis hipotecaria fueron las instituciones financieras. Para el primer trimestre de 2008 las pérdidas seguían acumulándose y sumaban 230 mil millones de dólares, equivalentes a 1.8% del PIB de los Estados Unidos. A principios de abril de ese año, el FMI consideró que el problema estaba lejos de haber sido resuelto y que se empeoraría la situación, lo que presentó un panorama angustiante. Por lo que se refiere a los hogares, el daño fue devastador. Se estima que en Estados Unidos 2.2 millones de deudores hipotecarios perdieron sus viviendas a causa de los embargos presentados durante 2007.

Cuando un banco presta dinero a una persona que no puede garantizar su capacidad de pago, asume un alto riesgo, riesgo que no está respaldado puesto que esas hipotecas de alto riesgo no cuentan con ningún aval, así que en el caso de que se pierdan no hay quien responda por ellas, y lo único que puede hacer el acreedor es embargar los bienes hipotecados, bienes que por la misma crisis tienen muy poco valor. La crisis hipotecaria se hizo más grande y arrastró a más empresas cuando las entidades financieras que inicialmente otorgaron las hipotecas de alto riesgo y que al final no fueron pagadas, vendieron o cedieron a los bancos esas deudas, de modo que los bancos compraron ese riesgo, y cuando surgió la crisis, fueron arrastrados también por la cartera vencida.⁴³

La raíz de la crisis hipotecaria fue la decisión tal vez irresponsable de las entidades financieras de otorgar hipotecas a personas que no podían garantizar el pago de las mismas, en el mediano y largo plazos. Los deudores que se atrasaron en el pago de sus mensualidades por un periodo mayor al establecido en el contrato como tolerancia,

⁴³ Un ejemplo fue la empresa llamada Lehman Brothers Holdings Inc, la cual fue fundada en 1850, se trataba de una compañía global de servicios financieros de Estados Unidos. Destacaba en banca de inversión, gestión de activos financieros de inversiones en renta fija, banca comercial, gestión de inversiones y servicios bancarios en general. El 15 de septiembre de 2008, la compañía anunció la presentación de quiebra. De hecho, una de las razones de la quiebra Lehman Brothers, fue el tener gran parte de sus activos respaldados por hipotecas de alto riesgo.

vieron finalmente cómo eran rematadas sus casas, y cuando el ingreso por la venta de los bienes recibidos como garantía no alcanzó a cubrir el saldo pactado los bancos registraron pérdidas también.

En marzo de 2008 el sector financiero experimentó el primer revés importante cuando el banco de inversión *Bear Stearns* (BS) padeció serias dificultades de liquidez. Y con el correr de los meses, otras instituciones financieras se vieron perjudicadas por problemas similares y por las dificultades de hacerse de fondos mediante préstamos interbancarios. Los fondos de inversión huyeron del riesgo, se tornaron cada vez más conservadores, negándose en muchos casos a financiar a plazo a los bancos. Como consecuencia, muchos se vieron obligados a vender activos, contribuyendo con ello a la caída de sus precios.

Para Vicenç Navarro, otra una causa importante que provocó la crisis hipotecaria en Estados Unidos fue la desregulación de la banca mediante la anulación de la ley *Glass-Steagall Act* de 1933, que se había establecido precisamente después de la gran crisis de 1929 y durante la Gran Depresión para disminuir el excesivo poder de la Banca y proteger los ahorros de la población. La Ley *Glass-Steagall Act* fue anulada bajo la administración el ex presidente Bill Clinton en 1999, la cual se encargaba de separar la función que tenían los bancos comerciales o de depósito de guardar dinero, de la función de inversión, y de la función de aseguramiento de las cuales se encargaban sólo las compañías de seguros.⁴⁴

Esta separación era fundamental para evitar que una misma entidad financiera hiciera todas estas funciones, ya que, el máximo perdedor sería el ciudadano que confía y deposita sus ahorros en la banca, ahorros que serían utilizados por los bancos para especular, con un nulo o muy bajo aseguramiento. Y esto fue exactamente lo que sucedió: se puso en riesgo en gran medida al capital de los ciudadanos, puesto que al quedarse sin fondos los bancos, dejan sin fondos a los ahorradores. Al entrar a especular siempre

⁴⁴ Paul Krugman. “La crisis económica paso a paso” en A.A.V.V. *La crisis económica mundial*. México, D.F.: Debate.

existe la posibilidad de perder parte de la inversión. En este caso, los agentes económicos apostaron y terminaron perdiendo el valor de sus activos financieros.

Los efectos en la economía estadounidense fueron inmediatos. Para el último trimestre del 2007 se habían reflejado en una desaceleración. A principios de 2008 se convirtió en una crisis internacional cuando los problemas financieros se extendieron a toda la economía y se confirmó que se corría el riesgo de una recesión. El anuncio de las primeras pérdidas bancarias provocó el endurecimiento de la política de crédito de los bancos, lo cual contribuyó al descenso de los precios de los bienes raíces en el mercado. Todos los partícipes en el financiamiento del sector inmobiliario se pusieron nerviosos, y con esto amplificando los efectos negativos. El sistema crediticio bancario se colapsó ya que había más vendedores y menos compradores que los que se presentaron en 2006 y en el primer semestre de 2007. Nadie estaba dispuesto a apostar por ese mercado en particular.

En los mercados de los títulos hipotecarios los tenedores de valores garantizados intentaron deshacerse de ellos cuando tomaron consciencia de los verdaderos riesgos, y con esto provocaron nuevas caídas en sus precios. Algunos participantes de los mercados financieros, incluyendo bancos, se resistieron a reconocer las pérdidas y mantuvieron sus movimientos financieros, ya que confiaban en que los problemas serían pasajeros y no veían la realidad por la que estaba pasando la economía, aunque para entonces las pérdidas ya eran significativas. A principios del 2008, según la Reserva Federal de Estados Unidos, las pérdidas institucionales generadas por las hipotecas *subprime* ascendían ya a entre 50 mil y 100 mil millones de dólares. En agosto de ese mismo año, la crisis hipotecaria se había trasladado a los mercados financieros de todo el mundo.

Uno de los primeros efectos de la crisis fue la escasez de liquidez de la banca. El flujo normal de dinero entre los bancos fue interrumpido. Con ello, los bancos más grandes albergaron cierta desconfianza en cuanto a la capacidad de pago de las demás instituciones financieras, y eso mismo tendió a disminuir la disponibilidad usual de

capitales en los mercados interbancarios. La creciente demanda de liquidez de los bancos tuvo entonces que ser atendida por los bancos centrales, que cumplieron su función habitual de prestamistas de última instancia.

Las cosas se complicaron más cuando las agencias calificadoras decidieron cambiar el nivel de riesgo de los títulos garantizados con hipotecas, provocando que los bancos redujeran cada vez más sus créditos y los inversionistas dejaran de comprar títulos vinculados al sector inmobiliario aunque fueran de riesgo medio o bajo. La confianza y el optimismo que estaban presentes a lo largo del auge se fueron convirtiendo poco a poco en incertidumbre y desaliento, así que los agentes económicos optaron por no invertir en este mercado.

Los problemas se agravaron a principios de 2008. El nerviosismo en los mercados bursátiles se extendió a prácticamente todas las bolsas de valores importantes del mundo. Al mismo tiempo, la percepción de la desaceleración de la economía de Estados Unidos afectó las expectativas de crecimiento de los principales países del mundo.

Esta crisis es una muestra de lo que puede pasar cuando el sistema financiero toma decisiones equivocadas como prestarle dinero a quien no puede pagar, decisión que causa dos situaciones; la primera, la aparición de una burbuja por la masiva y abrupta capacidad de compra que tiene la gente beneficiada por los créditos de alto riesgo y segunda, la aparición de crisis en las entidades financieras cuando el deudor no puede pagar.⁴⁵

2.2 Impacto de la crisis de los Estados Unidos de América

Vista desde una perspectiva global, la crisis internacional es sobre todo una gran crisis

⁴⁵ Jesús Zurita González, Juan Froylán Martínez Pérez y Francisco Rodríguez Montoya. “La crisis financiera y económica del 2008. Origen y consecuencias en los Estados Unidos y en México” en El Cotidiano, No. 157, sept-oct 2009, UAM-Azcapotzalco, México D.F. pp. 17-27.

de la economía de Estados Unidos, difundida ampliamente en el ámbito mundial en un nivel incierto, cuya magnitud dependió, tanto del grado de exposición de los diferentes países y regiones a los fenómenos que la generaron, como de las políticas defensivas que los mismos adoptaron además del aprovechamiento de las ventanas de oportunidad abiertas por la propia crisis.

La alteración especulativa de los mercados inmobiliarios comenzó a gestarse en el ámbito internacional a partir de la última década del siglo pasado, como resultado del sostenido elevamiento especulativo de precios de la propiedad inmobiliaria en la gran mayoría de los países del mundo. Pero la burbuja inmobiliaria se convirtió en un fenómeno mucho más amplio a partir de las condiciones creadas por la crisis de 2000-2002. Como resultado de las grandes pérdidas bursátiles de entonces y de la baja rentabilidad prevaleciente de los mercados especulativos tradicionales, tuvo lugar una masiva reorientación internacional del capital especulativo hacia esos mercados.

Pero este proceso, a su vez, contaminó profundamente a los nuevos paquetes financieros y, con ello, al conjunto del sistema de crédito así como al propio capital de las empresas, estableciendo un nexo directo entre la crisis de las hipotecas *subprime* y el fenómeno muchísimo más amplio de estallido general de los mercados financieros y de paralización internacional del crédito.

Dada la gran magnitud del mercado inmobiliario y del enorme tamaño del sistema bancario estadounidense y los instrumentos financieros tóxicos que difundió, la crisis inmobiliaria y financiera tuvo un enorme impacto en el conjunto de la economía estadounidense y, por ende; internacional, que inundó los balances empresariales del mundo con activos incobrables o de calidad completamente incierta.

A partir del estallido de la burbuja hipotecaria a comienzos de 2007, cayó el conjunto del mercado hipotecario, casi inmediatamente el bancario y la bolsa de valores, lo siguió el crédito interbancario y comercial que alimenta a corto plazo el funcionamiento cotidiano de la economía. Siguió la extensión internacional de la crisis al sistema bancario y las

bolsas de valores, las primeras manifestaciones de caída del consumo, la producción y el empleo y los primeros planes de rescate que siguieron al estadounidense, seguido por la bancarrota de las grandes empresas productivas y las decenas de millones de deudores hipotecarios y de trabajadores despedidos.

“Cuando se hundió el mercado de la vivienda y los deudores no pudieron seguir cubriendo los pagos de las hipotecas ni vender su casa, los títulos asociados al mercado hipotecario perdieron su valor y, por consiguiente, las instituciones que habían comprado esos títulos vieron reducido su capital y toda la pirámide empezó a desplomarse. Este contagio se extendió fuera del mercado de la vivienda, principalmente hacia los bancos de inversión”⁴⁶

Estados Unidos se encontró frente una costosísima crisis terminal del sistema titularizado especulativo de crédito, como parte de una reorientación de la economía mundial hacia una economía mucho menos regulada. La magnitud y duración del proceso recesivo en Estados Unidos y de su extensión internacional, no depende tanto de lo que sucede dentro de la propia economía nacional, sino de lo que pasa en el ámbito de la economía mundial en su conjunto, en los avances tecnológicos, económicos, sociales e institucionales, y en la continuidad del crecimiento de los nuevos países y regiones emergentes y de su incidencia sobre el curso general de la economía internacional, cuestión que conduce al problema mucho más amplio del papel que está cumpliendo y tiende a cumplir Estados Unidos como potencia mundial.

Ante situaciones de creciente riesgo, de restricción crediticia y de liquidez en los centros financieros se originó un cambio en la tendencia en los flujos de capital, que se transformó en negativa para los países en desarrollo. Este hecho impactó tanto en la evolución de las inversiones en los países emergentes como en su acceso al financiamiento. En el caso de América Latina la crisis hipotecaria causó estragos importantes, la recesión que afectó a los países desarrollados repercutió en el mundo en desarrollo a través de diversos canales de contagio. Por un lado, el mencionado

⁴⁶ Zurita, Martínez y Rodríguez. *Op.Cit.* p.23

descenso en las cotizaciones de las materias primas propició una caída en el valor de las exportaciones.

Otra variable afectada del balance de pagos fue la correspondiente a las remesas de migrantes, que son una parte sustancial del ingreso de divisas de algunas economías latinoamericanas. De esta forma, en el periodo 2009-2012, el menor dinamismo económico en los países desarrollados impactó negativamente sobre el monto de tales remesas en el corto plazo.

2.3 Programa de rescate económico impulsado por el gobierno de Estados Unidos de América

Cuando comenzaron a caer los bancos de inversión en los EE.UU. y algunos de los principales bancos comerciales del Viejo Continente, las autoridades monetarias decidieron intervenir en el mercado. Con tal fin se anunciaron una serie de paquetes financieros de diversa magnitud para rescatar aquellas instituciones en problemas y, de ese modo, evitar que la desconfianza se esparciese por el sistema financiero mundial. Según la CEPAL a mediados de octubre era urgente que el mega plan de rescate financiero operase a la brevedad y se dieran a conocer con prontitud sus detalles operativos, a fin de aislar los activos contaminados, apoyar con liquidez a las instituciones financieras en dificultades y restablecer la confianza entre los bancos y la normalidad de los flujos financieros.

El impacto de la crisis hipotecaria obligó a los bancos centrales de los principales países, entre otros, de Estados Unidos, Japón, Reino Unido y la Unión Europea, a cubrir la demanda extraordinaria de liquidez generada en los mercados interbancarios y a ampliar las fórmulas de apoyo a los bancos. Por ejemplo, la Reserva Federal de Estados Unidos anunció el 11 de marzo del 2008 que otorgaría préstamos a 28 días a bancos que ofrezcan colateralmente títulos con garantías hipotecarias, siempre que sean de alta calidad (es decir, AAA, la más alta calificación de una compañía, fiable y estable). Estos apoyos constituyen un respiro invaluable para las instituciones financieras con problemas

de liquidez.

Al ver los problemas provocados por la crisis financiera, el gobierno estadounidense optó por rescatar empresas y dar liquidez a su sistema financiero. Con la inyección masiva de dólares por parte del gobierno estadounidense durante 2007 al 2010 mediante el Programa de Alivio a los Activos en Problemas o *Trubled Asset Relief Program* (TARP). De esta forma, de enero de 2007 a diciembre de 2010 las autoridades financieras inyectaron un monto de 5.04 billones de dólares equivalentes al 35.2% de su PIB.

El TARP no fue creado como un programa para cuidar a los contribuyentes estadounidenses como lo menciona el documento *A Closer Look* sino para rescatar de la quiebra a las grandes instituciones financieras. Como vemos en el cuadro 2.1 son nueve las empresas que concentran el 52.5% de la ayuda, y tan solo tres de ellas, Citigroup, AIG, y General Motors, concentran un tercio del TARP. Estas empresas que enarbolaban la bandera de la "no" intervención del Estado en el mercado tuvieron que ser rescatados o estatizados por parte del gobierno de Estados Unidos

El método que usa el TARP para otorgar liquidez o rescatar a las instituciones financieras es por medio de la compra de acciones comunes, deuda y acciones preferentes. El costo gubernamental del Rescate por la crisis de 2008 se puede observar en el siguiente cuadro.

**Cuadro 2.1: Inyección de dinero a través del TARP
(Octubre 2008 al 23 de febrero de 2011)**

Nombre de la empresa	Monto mmd	% del TARP
Citigroup		S
American International Group (AIG)		u
General Motors		m
Bank of America		a
Wells Fargo		O
JP Morgan Chase		t
Chrysler		r
Morgan Stanley		a
Goldman Sachs		a

S
TARP

90.0	12.9
72.0	10.3
71.2	10.2
45.8	6.5
28.0	4.0
25.0	3.6
15.8	2.3
10.0	1.4
10.0	1.4
367.8	52.5
332.2	47.5
700.00	100

El rescate comunicado por las autoridades estadounidenses no tuvo la repercusión esperada, ya que no logró detener la volatilidad ni restablecer la confianza entre los operadores financieros. En cambio, el paquete anunciado por el Reino Unido fue apoyado por el resto de los países europeos, a la vez que propició una baja generalizada de las tasas de interés y el compromiso de las autoridades del Viejo Continente de actuar coordinadamente ante el desastre. Las medidas tomadas por las autoridades británicas, que provocaron una respuesta inicial positiva, incluyeron:

- Inyección de liquidez
- Recapitalización de entidades financieras en problemas
- Garantía de deudas interbancarias
- Seguro para los depósitos
- Compra pública de activos de baja calidad.⁴⁷

En cambio, las medidas tomadas en los Estados Unidos de América no contemplaban la posibilidad de que el Estado adquiriera participación en empresas en problemas, aunque luego de la satisfactoria respuesta lograda en la Unión Europea, la Reserva Federal decidió garantizar los depósitos bancarios y utilizar parte de los fondos para adquirir acciones de los bancos en problemas.

Los quebrantos registrados por los bancos y las pérdidas de capital llevaron la búsqueda de recursos en los fondos soberanos⁴⁸. Así se conocen las instituciones de inversión creadas por los gobiernos que han acumulado excedentes de sus operaciones en los mercados petroleros, o de otras materias primas o del conjunto

⁴⁷ Andrew Felton y Reinhart Carmen (Eds.) *The First Global Financial Crisis of the 21st Century*. N.Y.: Vox, 2008.

⁴⁸ Los fondos soberanos, o *Sovereign Wealth Funds*, son fondos de inversión gubernamentales, constituidos con el ahorro público, los cuales están destinados a gestionar los activos de los Estados en el extranjero. Los grandes fondos soberanos del mundo han acumulado sus reservas por dos vías: elevados superávits comerciales y exportaciones de materias primas. Véase: Orlando Cabrera. *Los fondos soberanos de inversión (Sovereign Wealth Funds), su regulación en el derecho internacional y el arbitraje de inversión*. México, D.F.: UNAM, 2013.

de sus operaciones internacionales. Esos fondos se localizan en países tan diferentes como Dinamarca, Noruega, Nigeria, Rusia, India, Singapur o China. En su conjunto, estos fondos han aportado cerca de 180 mil millones de dólares al capital de los bancos en dificultades.

Uno de los primeros casos en requerir el apoyo de esos fondos fue el banco estadounidense Morgan Stanley. En el cuarto trimestre de 2007 perdió, por los créditos *subprime* aproximadamente 9,400 millones de dólares. Como parte de su saneamiento, anunció que recibiría una inyección de 5 mil millones de dólares a su capital provenientes de un fondo soberano controlado por el gobierno chino (*China Investment Corporation*). Con esa aportación, Beijing se hizo del 9.9% del capital del banco, lo que lo convierte en su segundo mayor accionista.⁴⁹

Por su parte, Citigroup, el banco más grande de Estados Unidos, anunció en noviembre de 2007 que había recibido 7,500 millones de dólares del fondo soberano de Abu Dhabi, uno de los Emiratos Árabes Unidos. Las pérdidas del último trimestre de 2007 fueron de 9,830 millones de dólares, las mayores en su historia. A principios de 2008, el banco anunció una inyección de capital de 12,500 millones de dólares financiada, entre otros, por el fondo soberano de Singapur y por el príncipe de Arabia Saudita Alwaleed bin Talal. Este último posee con la nueva aportación 4% del capital del banco que lo sitúa como el accionista individual más importante.

Asimismo, Merrill Lynch anunció el cierre de 2007 con un resultado negativo de 7,800 millones de dólares. Para la institución se trata de las primeras pérdidas anuales desde 1989. También hizo pública la emisión de 6,600 millones de dólares en acciones preferentes, que serán suscritas principalmente por el fondo soberano de Singapur, *Temasek Holdings* y por *Davis Selected Advisors*. Al cierre del primer trimestre de 2008, el tercero con números rojos para la institución, las pérdidas

⁴⁹ Paul Krugman. *The Return of Depression Economics and the Crisis of 2008*. New York: W.W. Norton, 2008.

fueron de 1,950 millones de dólares y las acumuladas suman 15 mil millones. Nunca antes, en sus 94 años de vida, Merrill Lynch había registrado una situación tan negativa.

El banco UBS de Suiza encabeza la lista europea con pérdidas acumuladas por 37,400 millones de dólares, derivadas principalmente de sus tenencias de valores vinculados a los créditos *subprime*. También se ha visto obligado a solicitar, contra la opinión de un sector importante de accionistas, la intervención de los fondos soberanos.⁵⁰

Aunque el capital invertido en el rescate financiero es muy elevado, los estragos que ocasionó la crisis hipotecaria siguen afectando a las personas, quienes, al perder sus casas y sin tener respaldos, se quedaron con las manos vacías. Esto es algo que no han solucionado las autoridades y no se ve que se esté planeando solucionar. Es decir, la crisis tuvo dos componentes entrelazados: por una parte, la recesión, o crisis económica cíclica en sí, apreciable en los principales macro indicadores económicos; y no menos importante, una crisis del mercado de capital, que de acuerdo a su profundidad está reportando gran afectación para el funcionamiento del sistema económico en su conjunto.

Las crisis son un fenómeno necesario en el capitalismo para corregir desequilibrios en el mercado. Pero en determinadas circunstancias las llamadas exuberancias, los excesos en la evaluación de los activos, los fallos en la contabilidad, los fraudes y otros engaños, se pueden sumar para crear una situación de desengaño, desconfianza, incertidumbre y no sólo destruir una gran cantidad de riqueza necesaria, sino excederse y producir una "sobre destrucción" de valores con el consiguiente retroceso en la producción material y los servicios.

Ese proceso natural de restitución del equilibrio entre el lado de la oferta y el lado de la demanda en los mercados conlleva a la pérdida de riquezas, de la que se

⁵⁰ *Ibid.*

deriva su impacto social y político. Naturalmente las pérdidas tocan a todas las capas y sectores sociales, si bien las consecuencias para cada una de ellas reflejan una profunda asimetría. Entre los grupos de personas más afectadas se encuentran las mujeres jóvenes de las minorías, que de manera persistente muestran, por ejemplo, niveles muy superiores de desempleo. Del lado de los ricos, adinerados, ejecutivos y corporativos, también se producen pérdidas significativas, en general concentradas en las "nuevas capas" emergentes.

La confianza de los inversionistas se vio afectada en la difícil coyuntura de la recesión económica desde finales del año 2001, cuando comenzaron a emerger los problemas internos del sistema y sus principales instituciones. Una serie de escándalos contables, falta de honestidad de directivos, e investigaciones sobre posibles delitos cometidos por ejecutivos de importantes corporaciones lastraron la credibilidad del mercado de capital para la inversión del dinero ahorrado. El caso de la corporación Enron resultaría paradigmático, debido a que fue considerada una de las empresas más exitosas dentro de la llamada nueva economía y el 2 de diciembre del 2001 se declaraba en bancarrota, provocando al día siguiente un fuerte retroceso en la bolsa y una estela de dudas y preocupaciones sobre el verdadero estado de salud de la corporación americana. La "enronitis" se convertía en pandemia y otros nombres le seguirían como *Global Crossing*, *WorldCom* y *Tyco*.

En realidad el caso no se trataba, como pretendió presentar Bush, de algunos individuos corruptos que le han faltado al sistema, sino de las fallas endógenas agudizadas por la desregulación en el mecanismo de gobierno y control de las corporaciones. Es evidente que el llamado mercado libre no ha sido por si solo capaz de garantizar mediante el instrumento de precios la disciplina de los directivos de las empresas, que manipularon la contabilidad de las corporaciones para hacer crecer las ganancias en beneficio de ellos mismos y con graves consecuencias para los inversionistas externos.⁵¹

⁵¹ Dwight Jaffee. "The US subprime mortgage crisis: Issues raised and lessons learned", Commission on Growth and Development, World Bank, Working Paper no. 28, 2009.

2.4 La crisis económica y el impacto sobre las remesas

Las remesas familiares de los trabajadores inmigrantes en Estados Unidos fueron afectadas gravemente por la crisis de 2008. No obstante, los datos muestran efectos compensatorios para los trabajadores migratorios mexicanos que son dignos de una atención más detallada. Por ejemplo, si bien la recesión de 2007-2009 significó una pérdida de casi 8.7 millones de empleos en Estados Unidos, alrededor de 3.2 millones de los cuales estuvieron vinculados a la demanda de los consumidores. En el caso de inmigrantes latinos, se estima que entre 2008 y 2010, vivieron una reducción en el nivel de empleo de sólo 2%, lo cual es una cifra muy inferior al promedio nacional e incluso de otros grupos, como los afroamericanos que registraron una pérdida de 7% en el nivel de empleos.⁵²

Asimismo, la crisis de Estados Unidos afectó el envío de remesas familiares a México. Solamente en el primer trimestre de 2009, las remesas cayeron un 5%, en cerca de 300 mil dólares.⁵³ En el plazo de 2007 a 2009, el monto de las remesas descendió en 18% en términos porcentuales, al disminuir de 26 mil millones de dólares a 21 mil millones de dólares. Sin embargo, al medirse en términos reales a precios de 2013, la reducción resulta aún mayor, al ubicarse en 26.1% menor respecto al nivel presentado en 2007.⁵⁴

Es de hacer notar que la metodología para contabilizar el ingreso de remesas familiares por parte del Banco de México, cambió en el año 2002. Por ello, se observa un salto extremo en ese año, cuando se contabilizaron alrededor de 6.5

⁵² Alejandro Canales. "Crisis económica e inmigración latinoamericana en los Estados Unidos" en *Revista Latinoamericana de Población*, v. 8, No. 15, 2004. pp. 13-34

⁵³ Zurita, Martínez y Rodríguez, Op.Cit. p. 26.

⁵⁴ Rodolfo García Zamora y Selene Gaspar Olvera. "La Gran Recesión 2007-2009 e impacto en las remesas en México, en *Ola Financiera*, Vol. 11, No. 31, Sept-Dic. 2018, p. 244.

mil millones de dólares en remesas a México, a más de 23 mil millones de dólares hacia 2006. Este salto ha sido severamente cuestionado por especialistas, quienes indican que las cifras podrían incluir transferencias de montos reducidos entre empresarios a uno y otro lado de la frontera; incluso, se ha mencionado que podrían incluir transferencias que corresponden a operaciones de lavado de dinero antes que a remesas familiares.⁵⁵ No obstante, el Banco de México defiende su metodología para contabilizar las remesas y la presenta como sólida y confiable. Con esta anotación, las remesas familiares representaron el segundo ingreso de divisas para México, sólo superadas por los ingresos por exportaciones petroleras, al tiempo que significaron ingresos de capital mayores que el monto total de las inversiones extranjeras.

Por otra parte, es fundamental considerar que el número de inmigrantes mexicanos en Estados Unidos se estabilizó alrededor de los 11.5 millones de nacidos en México desde 2001, lo que incluye tanto a los documentados como a los indocumentados.⁵⁶ Este dato descarta la posibilidad de que las remesas hayan incrementado como resultado de una mayor presencia de trabajadores migratorios mexicanos en los Estados Unidos. Al mismo tiempo, el comportamiento de envío de remesas por parte de estos trabajadores migratorios tampoco registra cambios drásticos, al mantenerse un promedio de 330 dólares en los envíos personales de dinero, ya sea a través de transferencias o de “Money Orders” entre Estados Unidos y México, entre 2000 y 2009.⁵⁷

Los montos de remesas enviadas a México entre 2004 y 2010 son los siguientes:

⁵⁵ Alejandro Canales. “Las cifras sobre remesas en México, ¿Son creíbles?”, en *Migraciones Internacionales*, Vol.4 No. 4, julio-diciembre 2008. Véase también Tuirán, Rodolfo, Jorge Santibáñez y Rodolfo Corona “El monto de las remesas familiares en México. ¿mito o realidad?”, *Papeles de Población*, México, UAEMEX, núm. 50, octubre-diciembre, 2006, pp. 147–169.

⁵⁶ Jeffrey S. Passel and D’Vera Cohn. “Mexican Immigrants: How Many Come? How Many Leave?” Washington, DC: Pew Hispanic Center, July 2009.

⁵⁷ Canales, A. “Las cifras sobre remesas...” Op cit.

2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
18,332	21,688	25,567	26,059	25,145	21,306	21,304

Cifras en millones de dólares

Fuente: Banco de México.

Como se aprecia en estos datos, los montos por envíos de remesas sufrieron un deterioro entre 2008 y 2009, para regresar a los niveles observados en 2005 de un poco más de 21 mil millones de dólares. De hecho, las remesas no se recuperaron sino hasta 2011 cuando alcanzaron un monto de 22.3 mil millones de dólares, lo cual indica el impacto negativo que tuvo la crisis hipotecaria en los Estados Unidos, en un efecto adverso en términos brutos sobre la capacidad de envío de remesas de los inmigrantes mexicano en ese país.

III. Impacto de la crisis económica sobre las remesas en el Estado de México

3.1 Las remesas en los estados de la República Mexicana, 2007-2012

En el 2010, la población mundial era de 6 mil 896.08 millones de habitantes, en tanto que 214 millones de personas (3.1%) vivían en un país distinto al de sus lugares de nacimiento. México es uno de los principales países expulsores de migrantes, de los cuales el 96% se localizan en un solo país: los Estados Unidos. En el año referido, se contabilizaron en los Estados Unidos 11.7 millones de connacionales, de los cuales, alrededor de 5.8 millones ya contaban con una residencia autorizada, en tanto que los 6.1 millones restantes, no contaban con documentos migratorios válidos. Asimismo, los datos muestran que 300 mil mexicanos establecieron su residencia permanente en aquel país en promedio anual entre 2005 y 2010.⁵⁸

La región que aportó el mayor número de migrantes mexicanos a Estados Unidos en el período 2005-2010 fue el Bajío, dada la vocación migratoria que le distingue desde la vigencia del Programa Bracero, mismo que inició en 1942 y concluyó en 1964. Al analizar los estados de origen de la migración internacional México-EUA, se observa que en el periodo 2005-2010, Guanajuato fue el principal expulsor de emigrantes mexicanos hacia la Unión Americana con 182 mil 960 personas, equivalente al 10.1% del flujo total de connacionales que durante ese lapso cruzaron la frontera norte del país. Le siguieron, en orden de importancia, Michoacán con 153 mil 570 emigrantes (8.46% del flujo total); Jalisco con 151 mil 260 emigrantes (8.33% del flujo total); el **Estado de México** con 124 mil 070 emigrantes (6.84% del flujo total); y Veracruz con 108 mil 900 emigrantes (6% del

⁵⁸ González Barrera, Ana y Mark Hugo Lopez. *Statistical Profile: A Demographic Portrait of Mexican-Origin Hispanics in the United States*. Pew Hispanic Center, May 1, 2013. Disponible en https://www.pewresearch.org/wp-content/uploads/sites/5/2013/05/2013-04_Demographic-Portrait-of-Mexicans-in-the-US.pdf Consultado el 10 de abril de 2019.

flujo total).

En contrapartida, el destino de los inmigrantes mexicanos se concentró en dos estados de la Unión Americana que son los principales receptores de connacionales: en el 2010 California captó 4 millones 400 mil inmigrantes mexicanos y Texas, 2 millones 539 de ellos. Los estados que siguen en intensidad inmigratoria de mexicanos son Illinois con 720 mil inmigrantes, Arizona con 534 mil inmigrantes y Georgia con 295 mil inmigrantes. En resumen, California, Texas, Illinois, Arizona y Georgia concentraron casi el 71% de la inmigración total de mexicanos que se internaron en EUA, distribuidos de la siguiente manera: California recibió el 36.78%; Texas el 21.23%, Illinois el 6.02%, Arizona el 4.47% y Georgia el 2.47%.⁵⁹

El análisis de la presencia de inmigrantes muestra que entre los años 2000 y 2010 todas las entidades federativas del país mantenían lazos con la Unión Americana, expresado a través de la emigración y/o del retorno a México, así como mediante las transferencias de remesas familiares realizadas desde aquel país. Asimismo, alrededor del 70% de los casi 2,500 municipios de México reflejaron datos de presencia migratoria en el vecino país del norte.⁶⁰

La cuantiosa expulsión de mano de obra hacia los E.U. se había reflejado, hasta el año 2009, en un incremento anual de las remesas captadas por cada entidad federativa, como un resultado de la falta de empleos y de bajos ingresos en una economía con crisis prolongada como la de México; lo cual trajo como consecuencia un incremento en la captación de las remesas totales en todo el país, al crecer de 20,035 mdd a 21,206 mdd entre 2005 y 2009. Entre las entidades que mayores remesas captaron en el país en 2009 fueron: Michoacán que captó 10% del total nacional, seguido por Guanajuato 9.1%, **Estado de México** 8.1%, Jalisco 8.0%, y

⁵⁹ *Ibid.*

⁶⁰ Cruz Piñeiro, Rodolfo y Yolanda Silva Quiroz, "Flujos migratorios documentados de mexicanos en América del Norte", en Guerra Castillo, Marcela. *América del Norte: Retos y oportunidades en el siglo XXI*, México, D.F.: Senado de la República, 2015. p. 152.

Puebla 6.5%.

Con respecto a la evolución de la captación nacional de remesas, durante el periodo de 2007 a 2012, el flujo agregado fue de 128 mil 241.50 mdd, de los cuales: en el 2007 ingresaron al país 25 mil 057 mdd; en el 2008, se captaron 25 mil 145 mdd; en el 2009, fueron 21 mil 306 mdd; en el 2010 ascendieron a 21 mil 304 mdd; en el 2011 arribaron 22 mil 803 mdd y durante el periodo de enero a junio del 2012 se estimó en 11 mil 852.10 mdd; es decir, se registró una leve recuperación en el envío de flujos desde 2009, aunque está muy lejana del monto registrado hasta 2007.

Durante el periodo 2007- 2012, los cinco estados del país que captaron el mayor flujo de remesas fueron los siguientes:

- Michoacán: 12 mil 536 mdd;
- Guanajuato: 11 mil 880 mdd;
- Jalisco: 10 mil 316 mdd;
- **Estado de México:** 10 mil 092 mdd;
- Puebla: 7 mil 996 mdd.

Durante el año 2006, el ingreso de recursos al país por remesas familiares alcanzó un pico de 25,567 millones de dólares y en 2007 perdió fortaleza, tendencia que fue más acentuada en el segundo semestre que en el primero de ese año. Así, en 2008, el monto de remesas sumó 25,145 millones de dólares, lo que significó una caída anual de 3.5%, y para 2009 se estimó que hubo un descenso del 15.3% en las mismas.

Comparando los años 2008 y 2009, el estado con mayor monto fue nuevamente Michoacán con 2,457 millones de dólares. Se observa en este cuadro que ningún

estado tuvo crecimiento para este periodo y la mayor reducción la registró Puebla con -23.22%. En segundo lugar, Veracruz con -20.13% y el **Estado de México** en tercer lugar con -18.17%. Para el total de remesas resulta una disminución de 3,956 millones de dólares. Al comparar 2006 con 2009, el Distrito Federal fue el de mayor reducción con 36.28% y el Estado de México en segundo lugar con 13.97%.⁶¹

En 2010 las 10 entidades federativas que recibieron los mayores montos de remesas familiares son, en orden decreciente, Michoacán, Guanajuato, Jalisco, **Estado de México**, Puebla, Oaxaca, Veracruz, Guerrero, Distrito Federal e Hidalgo que acaparan el 67.6 por ciento del total nacional.⁶²

Según estimaciones oficiales, las remesas contabilizadas en dólares disminuyeron de manera importante entre 2009 y 2010, debido a la crisis económica mundial del sistema capitalista. A pesar de ello, las remesas siguieron constituyendo una de las principales fuentes de divisas para la economía mexicana en general, y del Estado de México en particular. Sin embargo, como se observa en el cuadro 3.1, cuando se considera el tipo de cambio, el nivel de las remesas resultó incluso superior en 2.61% en el 2009 con respecto al año previo si se cuantifican en pesos mexicanos. No obstante, aún contabilizadas en pesos, el monto de remesas significó una caída de 6.46% hacia el 2010, aún cuando el nivel en dólares fue similar al de 2009. El bajo nivel inflacionario de esos años (entre 3.57% y 4.4%, respectivamente para 2009 y 2010) contribuyó sin duda a que el poder adquisitivo de las remesas no fuera tan drásticamente golpeado como hubiera podido ocurrir en otras circunstancias. Y para el 2011, el nivel de remesas se recuperó en un 7% respecto del año previo, con una tasa inflacionaria menor al 4%.

⁶¹ CONAPO. *Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos. 2010*. Anexo B. Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos por entidad federativa y municipio.

⁶² *Ibid*

Cuadro 3.1: Remesas EUA-México en dólares y en pesos

Año	Remesas en dólares (millones)	Variación (porcentaje)	Tipo de cambio promedio Dólar/peso	Remesas en pesos Mexicanos (millones)	Variación (porcentaje)	Inflación (IPC)
2006	25,567	-	10.90	278,680	-	4.05
2007	25,057	1.9	10.92	273,644	-1.88	3.76
2008	25,145	-3.5	11.14	280,115	2.36	6.53
2009	21,306	-15.3	13.49	287,417	2.61	3.57
2010	21,304	0	12.62	268,856	-6.46	4.40
2011	22,803	7	12.43	283,441	5.42	3.82

Fuentes: Elaboración propia con datos del Banco de México y del Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos (CEMLA). *Evolución reciente del ingreso de México por remesas y del empleo de los mexicanos inmigrantes en Estados Unidos*. 2 de febrero de 2016.

No hay duda que el impacto por entidades es aún mayor por regiones o a nivel de los municipios y comunidades con altos índices de migración internacional. Es decir, es indudable que las remesas tienen un peso económico diferenciado considerando la diversidad del PIB de las entidades en México; y si se ubican sus efectos regionales, habrá casos donde su impacto es decisivo, incluso mayor a nivel comunitario. Por supuesto, de esto tampoco se infiere que su alto peso en el PIB habilite directamente a sus receptores hacia su inversión empresarial; antes bien lo que puede afirmarse es que a mayor peso de las remesas en el PIB estatal, hay una mayor dependencia económica respecto de estos recursos externos, al tiempo que representa una mayor vulnerabilidad para las familias que reciben las remesas cuando hay una reducción en los envíos.

La importante expulsión de mano de obra hacia los EUA se ha reflejado en un incremento anual de las remesas captadas por cada entidad federativa, y una muy clara dependencia de las familias que reciben las remesas para su gasto corriente

, así como para su ahorro e inversión, como un resultado de la falta de empleos y de bajos ingresos en una economía con crisis prolongada como la de México. Si bien es cierto que el monto de remesas se incrementó en el periodo en estudio (2007-2012), indistintamente a nivel nacional como en todos los estados de la república, sin embargo, la captación de remesas adquiere una mayor importancia en la economía de cada entidad si la comparamos con la generación de riqueza por estado, es decir con respecto al PIB estatal.

Así por ejemplo, entre las entidades que más destacaron debido a la gran dependencia de las remesas captadas, sobresalieron: Michoacán, cuya proporción de remesas captadas a pesar de haberse reducido de 69.8% a 58.0% con respecto al PIB del estado, mantuvo el 1er lugar, entre 2007 y 2009; seguido por Guerrero de 45.6% al 54.1%, cuya proporción se incrementó con respecto al PIB; Oaxaca, al registrar un incremento de 46.8% al 53.7% con respecto al PIB, en el mismo periodo, se ubicó en el 3º lugar; Zacatecas al pasar de 41% al 44.7% se colocó en el 4º lugar y Nayarit al ascender de 34.6% a 36.8% de remesas captadas respecto al PIB, se ubicó en el 5º lugar nacional; hasta convertirse el ingreso de remesas en fundamentales en la economía de cada uno de los estados señalados. Por su parte, Michoacán, Guanajuato, Jalisco y el **Estado de México**, son los estados que concentran una tercera parte del total de remesas recibidas. Sin embargo, durante la crisis de 2008-2009 resintieron la menor llegada de divisas (-1.1%; -0.6%, 1.2% y -4.7% respectivamente).⁶³

Aunque la expulsión de trabajadores al extranjero se realiza en entidades federativas que tienen las características señaladas anteriormente y básicamente en el medio rural, es sorprendente que aparezcan en los primeros lugares de la relación entidades como el Estado de México, Jalisco, Veracruz y el Distrito Federal, las que se caracterizan por tener fuertes economías y su aportación es muy importante dentro del PIB nacional. Lo que mueve a pensar que la migración ya

⁶³ CONAPO. *Op. Cit.*

no necesariamente se genera en el medio rural y tampoco en personas con bajos niveles de escolaridad, sino que cada día destacan más los migrantes urbanos y con mayor escolaridad, como resultado de los estragos de la crisis económica.

Ante esta situación es imperativo que los distintos niveles de gobierno apliquen políticas públicas de desarrollo regional que reviertan esta situación para aprovechar, no las remesas sino la mano de obra, en beneficio del país.

3.2 Importancia de las remesas en la economía del Estado de México

El Estado de México se localiza al centro de la República Mexicana, entre los paralelos 19°25' y 20°20' de latitud norte y los meridianos 98°30' y 100°30' de longitud oeste. Colinda con los estados de Querétaro e Hidalgo al norte; al este con Puebla y Tlaxcala; al sur con la Ciudad de México, Morelos y Guerrero, y al oeste con Michoacán. Cuenta con una superficie territorial de 21,461 km², lo cual representa 1.1% del territorio nacional; aunque es la entidad más poblada de la República Mexicana como se verá a continuación.⁶⁴

En el Censo de Población y Vivienda de 2000, el Estado de México apareció como la entidad más poblada del país, con 13.1 millones de habitantes, de los cuales el 83% se ubicó en zonas urbanas, y sólo el 17% en zonas rurales. Para 2010, la población total creció hasta mostrar 14.9 millones de habitantes. La población se concentra fundamentalmente en cinco municipios: Ecatepec de Morelos (12.4%), Nezahualcóyotl (9.3%), Naucalpan de Juárez (6.6%), Tlanepantla de Baz (5.5%) y Toluca (5.1%). Asimismo, la mayoría de la población es joven, pues el 37% era menor de 15 años de edad, en tanto que la mediana fue de 23 años de edad. El Estado de México es la entidad que más aporta al PIB manufacturero nacional, y

⁶⁴ Centro de Estudios de las Finanzas Públicas. *Situación Económica y Finanzas Públicas del Estado de México*. Cámara de Diputados, 2001. p. 10

durante 2010 recibió 917 millones de dólares en inversión extranjera directa (5.2% de la inversión recibida por todo el país).⁶⁵

El Estado de México es la segunda entidad que más aporta al PIB nacional (10.2% en 1999), después de la Ciudad de México (22.7%). Los sectores económicos más dinámicos del Estado de México son el de servicios, así como la manufactura y la construcción. De hecho, el Estado de México es una de las entidades más industrializada del país, al contribuir con 16% del PIB manufacturero nacional, solamente superada por la Ciudad de México (19%). Destaca la manufactura de productos metálicos, maquinaria y equipo, que representa el 35% del PIB manufacturero del estado. También resulta importante la industria de productos alimenticios, bebidas y tabaco, así como prácticamente todas las divisiones industriales salvo las industrias de la madera y sus productos, así como la minería.⁶⁶

En contrapartida, el sector agropecuario en el Estado de México únicamente contribuye al 2.1 por ciento del PIB estatal. Sin embargo, la producción agropecuaria del Estado de México aportó el 4.5% de la producción nacional, superado únicamente por Michoacán (9.5%) y empatado con Puebla (4.5%). Cerca del 40 por ciento de su extensión territorial se dedica a tareas agropecuarias, por lo que predomina el ámbito rural en la localización de sus pobladores. De la superficie agrícola, 85% es de temporal y 15 por ciento de riego, en tanto que en el año 2000 sólo el 40% estaba mecanizada y prácticamente no existían procesos de transformación industrial que incrementaran el valor de sus productos.⁶⁷

Es de hacer notar que el grueso de la población mexiquense se ubica en edades productivas, con bajas proporciones de personas en edades de dependencia económica, sea menores o adultos mayores. Asimismo, desde la década de los años 70, la inmigración ha sido la principal fuente de ganancia poblacional, atraída

⁶⁵ *Ibid.* p. 26

⁶⁶ *Ibid.* p. 27.

⁶⁷ *Ibid.* pp.28-29.

por las actividades industriales y los empleos conexos generados. De esta forma, el número de inmigrantes al estado se contabilizó en 409,896 personas entre 2000 y 2010, lo que representa un arribo de 113 personas diariamente. De igual forma, tanto los emigrantes como los inmigrantes en el Estado de México presentan un promedio de edad similar, con una media de 28 y 29 años de edad respectivamente.⁶⁸

Estimaciones del Consejo Estatal de Población, indican que poco más de 51 mil mexiquenses emigraron hacia los Estados Unidos en la primera década del siglo XXI. El Estado de México cuenta con 125 municipios, de los cuales los principales expulsores de migrantes son Luvianos, Amatepec, Zumpahuacán, Zacazonapan, Tejupilco y Villa Guerrero, entre otros. De éstos, entre 2000 y 2010 salieron aproximadamente 11,841 mexiquenses que emigraron en un 86% hacia los Estados Unidos. También destaca la emigración que procede de los municipios conurbados con la Ciudad de México, tales como Ecatepec, Nezahualcóyotl, Chalco o Chimalhuacán.⁶⁹ Los lugares de destino fundamental de los mexiquenses son los estados de California, Texas, Nuevo México e Illinois.

La aportación que ellos han hecho los migrantes mexiquenses a la economía del Estado es significativa. Según el Banco de México en el reporte de remesas familiares de enero a septiembre de 2005, los connacionales mexiquenses enviaron al Estado de México más de 1,230 millones de dólares, lo que les permitió proporcionar sustento a las familias que se encuentran en los municipios expulsores de migrantes. En cuanto al porcentaje de viviendas que recibieron remesas en 2010, los principales municipios fueron los siguientes: Tlatlaya (21.04%), Amatepec (16.15%), Luvianos (16.14%); Zumpahuacán (12.24%), Almoloya de Alquisiras (11.79%), Tejupilco (8.80%), Coatepec Harinas (7.46%), Ixtapan de la Sal (6.99%),

⁶⁸ Pimienta Lastra, Rodrigo, Marta Vera Bolaños y María Estela Orozco Hernández, "Evolución histórica de la población del Estado de México" en *Quivera*, Universidad Autónoma del Estado de México, vol. 17, no. 2, julio-diciembre 2015, p.137.

⁶⁹ CONAPO. *Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos. 2010*. Anexo B. Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos por entidad federativa y municipio. p. 131

Malinalco (6.12%) y Joquicingo (5.26%).⁷⁰ Es de hacer notar que los primeros cuatro municipios mencionados presentan un índice de marginalidad alto, en tanto que los siguientes seis lo muestran en el nivel medio.⁷¹

Uno de los grandes problemas que hoy enfrentan los municipios expulsores de migrantes se refiere sobre todo a la falta de inversión productiva. En promedio, las familias de los migrantes mexiquenses reciben 300 dólares mensuales por concepto de remesas. Sin embargo, prácticamente la totalidad de este dinero se gasta en productos de consumo: comida, calzado, ropa y materiales de construcción. Otro porcentaje importante se ocupa en servicios de salud, educación y transporte.

Por lo anterior, resulta necesario iniciar programas que permitan a las familias de los migrantes mexiquenses en el extranjero ahorrar e invertir, así sea una pequeña parte de las remesas que reciben, en beneficio de su comunidad. Esto, desde luego, porque el fenómeno de la migración hacia Estados Unidos ha dejado de ser una situación relacionada con la población rural masculina y, cada vez más, se aplica a la población urbana, a los grupos étnicos originarios del Estado de México y a las mujeres, tanto urbanas como rurales.

3.3 Efecto de la disminución de las remesas en la economía del Estado de México

En cuanto al envío de remesas, el Estado de México ocupaba en 1975 el lugar 18 a nivel nacional; sin embargo en el 2000 ocupó el cuarto lugar de hogares con remesas provenientes de Estados Unidos con un valor de 650 millones de dólares por año en promedio, equivalente a 6.9% del total nacional. En 2003, dicho valor creció a 1,040 millones de dólares, con una participación de 7.8% en el total nacional; en 2004 creció a 1,385 millones de dólares, en tanto que en 2007 se

⁷⁰ *Ibid.*

⁷¹ *Ibid.*, pp. 47-52.

ubicó en 2,172 millones de dólares. Para 2008 llegó a 2,096 millones de dólares y para 2009, como efecto de la crisis en el vecino país del norte, sólo tuvo 1,715 millones de dólares. Esto último ha implicado una caída de 76 millones de dólares entre 2007 y 2008. Y para el año 2009, las familias de la entidad que dependen de este ingreso dejaron de recibir 140 millones de dólares, lo que significó una pérdida de 14.5% en relación al primer semestre del año 2008, mientras que el indicador nacional para esta variable se redujo en 12.7%.⁷²

Con el envío del 8% del total de remesas captadas entre 2007 y 2009, los migrantes mexiquenses llegaron a ubicar a su entidad en el tercer lugar nacional. Con todo, en 2010 los recursos captados por esta vía, que representó el 12.5% del PIB estatal, fueron poco significativos en la economía local, al ubicar al Estado de México en el lugar 20 a nivel nacional en este rubro.⁷³ Sin duda, esto es un indicador de la importancia de la migración internacional del Estado de México, pues cuando aumenta el ingreso nacional por remesas también ocurre lo mismo en el ámbito estatal, pero cuando disminuye aquél, el ingreso estatal presenta el mismo comportamiento y lo hace con mayor intensidad.

En la actualidad las remesas se limitan a cubrir la simple sobrevivencia de las familias sin permitir el ahorro.⁷⁴ En otros casos, los ingresos que finalmente llegan a las familias del estado no son altos, porque hay grandes filtraciones en los envíos y porque los trabajadores realizan fuertes gastos en los viajes de ida y vuelta, así como durante su estancia en Estados Unidos. Estos gastos son generalmente

⁷² *Ibid.*

⁷³ *Ibid.*

⁷⁴ Por ejemplo, en 2008 Carlos Enrique Tapia refiere que, en comunidades de Michoacán, las remesas fueron empleadas en un 44% para comprar comida, 30% se destinaron a gastos de salud, 9% a transporte, 6% para educación, 5% a la construcción de casas-habitación, 3% a trabajo en el campo y 3% a otros rubros. (Tapia, Carlos Enrique. "La ruptura del sueño americano: Imaginarios colectivos y lecciones por aprender", en Aguirre Ochoa, Jerjes Izcoatl y José Odón García García (Coords.) *Comunidades Mexicanas en Estados Unidos: Migración y Desarrollo en México*, Morelia, Michoacán: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo-Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales-Colegio de Tlaxcala, 2008, p. 159.)

mayores para los indocumentados que para los residentes o para quienes tienen documentos. Es sabido que los salarios de los trabajadores migrantes han descendido y que hay una competencia entre mexicanos, nativos y personas de otros países por el mercado laboral en Estados Unidos. De la misma manera es frecuente que enfrenten periodos de desempleo, principalmente los que laboran en la agricultura y la industria de la construcción, y por consiguiente, sin percepción de ingresos:

La migración de mexiquenses hacia los EUA, ha ido incrementándose hasta alcanzar la cifra total de 25,836 personas radicadas en el vecino del norte (7.1% del total nacional), que la ubican en el 5º lugar del país, hasta el 2009; no siendo mayor la cifra de migrantes, en parte por las diversas opciones de trabajo que los mexiquenses encuentran en su estado natal, aunque no siempre bien remunerados, principalmente en la agricultura, el turismo y los servicios.

Los migrantes mexicanos en Estados Unidos se han visto afectados por una menor actividad en la industria, principalmente de la construcción (que daba empleo a casi el 22% de los migrantes mexicanos); las mayores medidas para evitar la entrada de migrantes por parte de las autoridades estadounidenses y las políticas antiinmigrantes decretadas por algunos estados de la Unión Americana.

A pesar de que el Estado de México es considerada la segunda economía más importante de México, presenta algunos problemas como la debilidad de su mercado laboral, el encarecimiento y limitada disponibilidad de satisfactores básicos, los cuales se han convertido en determinantes de la expulsión de la fuerza de trabajo. De hecho, el Estado de México se considera una de las principales entidades expulsoras de población en edad laboral, al pasar del lugar 20 en 1970 a la cuarta posición en el año 2000. En términos de recepción de remesas, el panorama es similar, es decir, en 1975 ocupaba el lugar 17 a nivel nacional y para el año 2000 pasó al cuarto lugar, ocho años después se posicionó en la tercera casilla. Esto indica que las remesas percibidas en la entidad mexiquense (2 mil

millones de dólares en 2008) superaron por mucho lo que se obtuvo del sector turístico o de la inversión extranjera directa, que representó 300 y 400 millones de dólares respectivamente.⁷⁵

Como se ha visto líneas arriba, en 2009 México sufrió la caída anual más grande en su historia por recepción de remesas familiares, contabilizadas en dólares, misma que representó una disminución de 15.3% con respecto a 2008 y cuyo monto absoluto de esa reducción fue de 3,839 millones de dólares. En 2010 las remesas mantuvieron su caída respecto de 2008, por lo que hubo un estancamiento bianual de remesas contabilizadas en dólares de los Estados Unidos.

Las remesas, más que expresar un potencial para el desarrollo local y regional, son recursos indispensables para satisfacer el consumo básico de los hogares de las diversas comunidades del Estado de México, dado el carácter fundamentalmente laboral de la migración, en la que los individuos buscan un empleo y un ingreso que les permita garantizar la reproducción cotidiana de su familia.⁷⁶ Esto se debe a que las remesas son empleadas para el consumo cotidiano por la mayoría de las familias de los migrantes, en especial en las comunidades pobres, muchas de ellas alejadas o desconectadas de los centros económicos importantes en el ámbito regional y nacional, y con reducidas opciones de atracción de inversión productiva.

Para las familias mexiquenses la disminución de su ingreso por concepto de remesas, se ha visto reflejado en una menor capacidad de compra, la mayoría de la población que tiene como base de su sustento el dinero que les mandan de Estados Unidos dirige su gasto principalmente hacia bienes de consumo, como son

⁷⁵ *Ibid.*

⁷⁶ Arroyo y Corvera (2003) afirman que el uso de las remesas es principalmente para mantener a las familias, con 67 por ciento, en tanto que 12 por ciento se destina a la compra de casas o terrenos, el 13 por ciento para el ahorro, y sólo 2 por ciento para crear o financiar negocios. Asimismo, Canales (2006) considera que la generación de microempresas o negocios familiares a partir de las remesas responde más a estrategias de supervivencia que a una orientación emprendedora de las familias de migrantes.

comida, ropa y calzado. Así que esta baja de dinero les afecta directamente, causando así problemas importantes de pobreza y desnutrición.

Si bien la disminución del volumen de remesas familiares en dólares terminó por afectar a las comunidades y familias que en todo México recibieron directamente el recurso en 2009 y más en 2010, cabe destacar que el Programa 3 x 1, por el cual la Federación, los estados y los municipios aportan el valor de un dólar cada uno por cada unidad similar otorgada por las sociedades o clubes de migrantes en el extranjero, para obras de infraestructura, salud y mejora en sus comunidades de origen, obtuvo un importante incremento en su presupuesto como un efecto positivo de la crisis económica de 2009. En efecto, ante las noticias sobre la afectación que estarían registrando las familias migrantes por la crisis en EUA, el Congreso de la Unión aprobó un incremento sustancial al presupuesto del Programa 3 x 1, el cual pasó de 244.85 millones de pesos en 2007, a 594.47 millones de pesos en 2008 (el presupuesto ejercido fue de 580.69 millones de pesos para ese año). Y en años posteriores, el presupuesto destinado a este programa se ha mantenido en niveles similares: 580.99 mdp en el presupuesto ejercido en 2009, en tanto se mantuvo en 583.73 mdp en 2010 y 568.80 mdp en 2011.⁷⁷

Lo anterior puede considerarse como un efecto positivo inesperado de la crisis de 2009 sobre el presupuesto destinado en México a multiplicar los beneficios de las remesas familiares en el entorno de las comunidades que reciben los recursos. Sin embargo, el efecto multiplicador resulta muy limitado cuando se considera que solamente el 5 por ciento de las comunidades que perciben remesas en el Estado de México fueron beneficiadas por algún proyecto ejecutado en el marco del Programa

⁷⁷ CONEVAL. *Informe de la Evaluación Específica de Desempeño 2014-2015. Valoración de la Información de desempeño presentada por el Programa 3 x 1 para Migrantes*. p.9, y Véase también González Rodríguez, José de Jesús. *El Programa 3 x 1 para migrantes: Datos y referencias para una revisión complementaria. Documento de trabajo 111*. México: Cámara de Diputados/ CESOP, 2011. pp. 18-19.

3 x 1 para migrantes entre 2005 y 2011.⁷⁸ Entre los principales proyectos realizados en el marco de este programa se encuentran: “Pavimento o concreto hidráulico a calles y avenidas”, seguido de “Guarniciones o banquetas”, “Electrificación”, “Empedrado y adoquinamiento”, “Alcantarillado y equipo de bombeo”, y “Red y línea de agua potable”.⁷⁹

3.3.1 Teorías aplicadas al envío de remesas desde Estados Unidos al Estado de México

De esta manera, desde una perspectiva marxista se puede afirmar que las remesas que se enviaron al Estado de México antes y después de la crisis contribuyeron a preservar los mecanismos de explotación de la mano de obra tanto en Estados Unidos como en México. Asimismo, es de hacer notar que se observó claramente el mecanismo regulador (o “grifo”) de la mano de obra mexicana en Estados Unidos, pues fue uno de los primeros sectores laborales que fueron reducidos ante el surgimiento de la crisis capitalista, lo cual no afectó en un inicio (posiblemente desde 2005) a la reducción de la demanda agregada porque los inmigrantes tendieron a reducir su consumo, en tanto que los migrantes potenciales en México tendieron a posponer sus proyectos de emigración, dada la reducción del empleo en los sectores tradicionales para la mano de obra no calificada en EUA.

Desde una perspectiva keynesiana y neokeynesiana, las remesas familiares contribuyeron a mantener los niveles previos de la demanda agregada en las comunidades de origen de migrantes en México; y a pesar de que las remesas se destinan en una alta proporción al gasto corriente y a la supervivencia de las unidades familiares, los efectos multiplicadores del gasto en educación, mejora y adquisición de vivienda, y en algunos casos en inversiones productivas, pudieron

⁷⁸ Cortes Soriano Dhalia, el programa 3 x 1 para migrantes en México en *Cuarto Seminario de Desarrollo Local y Migración*.

⁷⁹ González Rodríguez. *Op. Cit.* p. 16.

atenuar en alguna medida la caída de recepción de remesas entre 2009 y 2011. Asimismo, el incremento del 100% en el presupuesto destinado al programa 3 x 1 como efecto inesperado de la caída de las remesas en 2009, pudo contribuir también a una mejoría relativa de las comunidades receptoras de remesas, generado por el efecto multiplicador garantizado por las aportaciones de los tres niveles de gobierno a cada dólar aportado por los clubes de migrantes. No obstante, tal efecto fue sin duda muy limitado dado que sólo el 5% de las familias receptoras de remesas en el Estado fueron favorecidas con algún proyecto dentro del programa 3 x 1 para migrantes.

Finalmente, desde la perspectiva neoclásica, en su variante monetarista --que enfatiza el monto de los flujos monetarios--, puede observarse que si bien las remesas familiares disminuyeron en términos absolutos en 2008 en 3.5% y en 15.3% en 2009, cuando se toma en cuenta el tipo de cambio (que pasó de 11.1 a 13.5 pesos por dólar en promedio entre 2008 y 2009), las percepciones en pesos fueron superiores en 2.36% y 2.61% para los años 2008 y 2009, mientras que en 2010 se registró una caída en la percepción de remesas en pesos mexicanos que fue del 6.46%, con un tipo de cambio de 12.62 pesos por dólar en promedio (véase el cuadro 3.1). Con ello, se aprecia que la afectación mayor para las familias receptoras de remesas ocurrió hasta 2010, aunque en una proporción menor a lo inicialmente contemplado (un deterioro en su poder adquisitivo de 6.5% frente a 2009). Es decir, que si bien la crisis en Estados Unidos sin duda afectó al nivel de remesas en dólares, la situación tendió a moderarse entre las familias receptoras de remesas gracias al tipo de cambio que resultó favorable para ellas en el período más acuciante de 2008 y 2009, aunque en 2010 se registró un deterioro en su poder adquisitivo de alrededor del 7 por ciento, esto último sin contar el efecto inflacionario que de cualquier forma estuvo por debajo del 4.5 por ciento en promedio anual desde 2009.

Conclusiones

La crisis económica es un fenómeno inherente al desarrollo del sistema capitalista en tanto que representa una interrupción abrupta del proceso de acumulación del capital. De hecho, no se puede entender el sistema capitalista sin todas las contradicciones implícitas que conlleva su devenir histórico. Las crisis económicas recorren indistintamente el ciclo de recesión, depresión, crisis, recuperación y auge económico; etapas todas que tienen una duración difícilmente predecible y manejable por gobiernos o autoridades hacendarias mediante la aplicación de las políticas económicas supuestamente dirigidas a contrarrestarlas.

La crisis hipotecaria de los Estados Unidos de 2008 no fue una excepción, si bien el sistema financiero mundial se manifestó como un enorme riesgo para el mundo, dada la magnitud de la economía estadounidense y por el sistema globalizado que opera sin restricciones internacionales. Asimismo, los organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial tienen una muy limitada capacidad para contener las operaciones financieras mundiales cuando las crisis se desbordan. Mismo fenómeno ocurre con los bancos centrales, cuya jurisdicción limita su capacidad de regulación de las transacciones bursátiles al interior de sus fronteras, pero no así cuando los mercados son mundiales. En la práctica, ninguna autoridad monetaria tiene el poder suficiente para regular los flujos transnacionales de capitales. Lo que es más grave, cada uno de los Bancos centrales nacionales (El Banco de China, la Reserva Federal norteamericana, el Banco Central Europeo, por ejemplo) suelen tomar decisiones en sentidos distintos, lo cual desata fuerzas contrapuestas que resultan en la profundización de las crisis financieras. Sin autoridades, ni regulaciones supranacionales, como correspondería para controlar un sistema que opera a nivel supranacional, las crisis financieras internacionales resultan inevitables.

Desde los años 90 del siglo pasado, la desregulación financiera a nivel mundial ha permitido aumentar la eficiencia del sistema económico y hacer más fluido el comercio internacional. Todo ello, sin embargo, a expensas de hacer más

vulnerables las economías nacionales, lo que contribuye a hacer más frecuentes e intensas las perturbaciones financieras en el plano mundial. Sobre todo porque en tales condiciones, la libertad y protección de que gozan los capitales es amplísima. Al no estar regulados sus movimientos internacionales, la especulación junto operaciones crediticias débilmente apalancadas, amenazan de manera permanente la estabilidad de las economías locales y las de todo el sistema económico mundial, lo que implica pros y contras de dicha movilidad.

Los riesgos de descontrol se incrementan cuando algún país, especialmente un gran jugador de la economía mundial, como los Estados Unidos, de manera unilateral, lleva a cabo un proceso de desregulación financiera interna. En tales casos, lo que sucede al interior de una gran potencia económica, se transmite a todo el mundo debido a la red financiera mundial, sin que haya autoridad o norma jurídica alguna que lo impida.

Aunado a ello la economía mundial está dominada por la especulación financiera que influye en el rumbo de las economías nacionales, con decisiones individuales orientadas a la reproducción de sus ganancias. El libre comercio y sobre todo, el libre flujo de capitales ha convertido a la economía mundial en un enorme casino en donde los ganadores minimizan sus riesgos y los países sin participar directamente (o porque lo han permitido) pueden convertirse en perdedores sin haber apostado.

Los efectos económicos que la inestabilidad financiera tiene en muchos países, sobre todo en las economías emergentes y en los de menor desarrollo, es muy grande. Muchas veces significa años de retraso económico y deterioro de su capacidad para propiciar el desarrollo en el corto plazo.

A pesar de la situación económica de recesión, el ingreso de los migrantes fue considerable, tanto de hombres como de mujeres, que trabajan en las distintas ciudades de los EE.UU., lo que permitió el envío de remesas hacia México. Las necesidades que cubrieron fueron principalmente de tipo básico (alimentación y

vestido). Después de cubrirlas, un monto menor de las remesas fue dirigido a la compra de terrenos, construcción de casas y adquisición de autos. También se realizan envíos en especie, como ropa y electrónicos que no son cuantificados, pero que son importantes en la reproducción social de las unidades familiares.

Desde 2001, las remesas familiares han representado alrededor del 3% del PIB en México. Sin embargo, para los principales estados receptores de remesas, la proporción resulta más alta: 40% del PIB michoacano, o 30% del PIB de Guanajuato. En el caso del Estado de México, tercer lugar en recepción de remesas en 2010, la proporción fue 12.5% del PIB mexiquense. De esta forma, a pesar de la fortaleza, diversificación y participación sobresaliente que tiene la economía mexiquense en la economía del país, tanto en las actividades agropecuarias, industriales, comerciales y de servicios, no ha sido lo suficientemente elevadas ni consistentes, ni ha permitido crear los empleos y la riqueza necesaria para mejorar la situación económica de las familias oriundas de ese estado, quienes al haber visto disminuir sus ingresos reales, su ingreso *per cápita*, así como el empleo y falta de oportunidades en la economía local, siguen recurriendo a la emigración hacia los EE.UU.

Si bien el Estado de México es la entidad más poblada del país, es también una de las más desiguales. A lo largo de sus 22,357 kilómetros cuadrados, tiene una desigual distribución de la riqueza, pues mientras que se localiza uno de los municipios más acaudalados de México como Huixquilucan, donde viven los habitantes con mayor ingreso del país, también concentra al municipio con mayor número de personas en la pobreza, que es Ecatepec.

El Estado de México no figura ni entre las entidades más pobres ni entre las más ricas del país. El reporte sobre el Índice de Desarrollo Humano (IDH) Municipal 2000 - 2005, publicado en el 2008 por el Programa de Naciones Unidas sobre Desarrollo (PNUD) señala a la entidad como una de las cinco entidades que más contribuye a la desigualdad nacional. De acuerdo con el mismo reporte, la mayoría de los habitantes del Estado de México que viven en situación de pobreza habitan

en casas que no cuentan con pisos de tierra, y aunque concluyen sus estudios de primaria e incluso de secundaria, sus fuentes de ingreso no son suficientes para permitirles adquirir la canasta básica de bienes.

A nivel estatal, de acuerdo con la previsión de pobreza del 2008, el 43.7% de la población del Estado de México era pobre. Esto quiere decir que esa población tuvo al menos una carencia social, educativa, de salud, de seguridad social, de vivienda, de alimentación y que además tiene un ingreso insuficiente para poder satisfacer sus necesidades.

A pesar de la crisis económica del 2009, el Estado de México se mantuvo como uno de los estados que mayor contribución hacen al PIB nacional con 9.7%, hasta 2010, esto gracias a su gran diversidad y desarrollo de los sectores económicos. Sin embargo, la situación de atraso y de pobreza en la economía del país en general y en el Estado de México en particular, provocó la migración de más de 10.5 millones de mexicanos entre 2000 y 2010 hacia los E.U., de los cuales 25,836 fueron mexiquenses. Lo anterior se ha reflejado en el creciente monto de remesas que se envían anualmente a la entidad, cifra que creció en una proporción de 7.9% en 2004 hasta representar el 8% en 2009.

En las circunstancias de alta marginación de los municipios que más contribuyen con migrantes a los Estados Unidos, los efectos económicos de las remesas en el Estado de México fueron casi imperceptibles, pero se trata de impactos diferenciados entre el PIB y la calidad de vida de la entidad, ya que éstos se vinculan con el desarrollo social y comunitario. Ello hace es posible avanzar hacia esquemas más sofisticados como el llamado Programa "3×1 para migrantes" que se canaliza principalmente hacia la urbanización, provisión de servicios sociales, construcción de centros comunitarios e infraestructura de comunicaciones y transporte para las comunidades, y en casos aislados la inversión productiva. El objetivo de la inversión de este programa consiste en contribuir a la solución de necesidades y demandas sociales, mediante la aportación de las remesas en conjunto con

recursos federales, estatales y municipales, a proyectos de infraestructura básica y otros aspectos que han permanecido como rezago histórico en sus comunidades de origen y que tienen potencial para impulsar el desarrollo regional.

La reducción de las remesas enviadas desde Estados Unidos hacia México, como resultado de la crisis hipotecaria de 2009, fue una consecuencia inevitable dada la escasez de las fuentes de empleo en el vecino país del norte. No obstante, al contabilizarse en pesos, los ingresos de las familias receptoras de las remesas incluso fue superior en 2.6% en términos nominales, es decir se mantuvo prácticamente en los mismos niveles que en 2008, considerando incluso el hecho de registrarse un bajo nivel inflacionario, de 3.6% en 2009. Como se vio en el capítulo final de esta tesis, fue en el año 2010 cuando se registró la menor disminución de los ingresos de las familias mexicanas que perciben remesas, dado que una vez transformadas en pesos mexicanos, tuvieron un ingreso menor en 6.5% respecto del 2009. De esta forma, lejos de resultar en una afectación que pudo ser muy severa y de efectos prolongados, como hubiera podido creerse, los efectos de la crisis de 2009 sobre las remesas que los mexiquenses enviaron a sus familias resultó limitada y temporal, pues las remesas prácticamente recuperaron sus niveles previos e incluso una tendencia creciente, desde 2011 en adelante.

Con todo, es fundamental que las familias mexiquenses que perciben remesas puedan contar con esquemas financieros alternos, así como proyectos productivos viables, que les permitan aprovechar el potencial multiplicador de los recursos que reciben desde el exterior. La crisis económica de 2009 debe considerarse como una advertencia de la excesiva dependencia que pueden llegar a tener las comunidades de origen de migrantes, de recursos que se estiman inagotables, pero que pueden verse reducidos drásticamente en un entorno capitalista internacional, el cual conlleva precisamente en su naturaleza el riesgo permanente de crisis económicas recurrentes, de afectaciones mayores para los sectores más vulnerables, como son los migrantes mexicanos en los Estados Unidos.

Recomendaciones

Es necesario que los programas para lograr una estabilidad por parte del gobierno mexicano, no sólo se queden en ideas, se requiere urgentemente que se actúe de manera inmediata para lograr objetivos en el corto y largo plazo.

Sobre todo porque los mexicanos que se quedaron sin empleo o vieron disminuido su ingreso en Estados Unidos, están a expensas de las medidas adoptadas por el gobierno estadounidense, y deberían tener una alternativa más por parte de su país de origen.

En México se debe comenzar primeramente a concentrarse de manera local, y eso se refiere a aquel ámbito que posibilita la acción de actores específicos sobre sus condiciones de vida, a partir de una multiplicidad de problemas y temas que le asignan a esta entidad en acción¹²⁹.

El Estado de México tiene una marcada concentración de la producción en tres grandes sectores: industria manufacturera, comercio y servicios, aunque en la primera resalta una paulatina disminución a largo plazo que sigue teniendo gran influencia en la entidad, y por el contrario, las dos restantes van cobrando cada vez más fuerza; ya que gran parte de la población decide dedicarse a este ramo por la gran oportunidad, facilidad y auge que hay para adentrarse en él.

Se deben mejorar y aumentar las condiciones laborales en México, esto para que emigrar ya no sea la única salida que les dejen a los trabajadores, o que las familias que dependen de las remesas encuentren otro medio de ingreso a sus hogares. Ello se puede realizar incentivando a la industria con apoyos para la inversión, ya sea para abrir más negocios o invertir para mejorar los existentes.

El gobierno debiera promover los créditos para la inversión, y facilitar el trámite para la apertura de nuevos negocios. Además de planear estrategias que le permitan llevar un mejor control de comercio informal, brindándoles facilidades para su integración a la economía formal, y dando privilegio a inversionistas mexicanos que puedan generar empleos en el país.

Otro aspecto destacado en el que debe ponerse atención es en el consumo de productos nacionales, que no dañen la calidad de vida ni ambiental, de este modo se puede incentivar la producción y el consumo, produciendo mayores oportunidades de empleo y una explotación de todos los recursos con los que se cuenta, además de impulsar la oportunidad de incrementar las exportaciones, dando como resultado mayores ganancias a los mexiquenses.

También es importante que la administración gubernamental detecte las principales debilidades y fortalezas de la economía estatal, esto para poder diseñar políticas regionales que le permitan explotar sus recursos naturales y humanos para la mejora de las condiciones sociales. Se debe hacer énfasis en desarrollar la infraestructura de forma equitativa en los diferentes municipios del Estado, ya que ello puede ser determinante para lograr un crecimiento y bienestar económico.

Finalmente, es necesario que se empiece con un desarrollo local, alcanzando un nivel de calidad de vida digno para una población con muy bajos índices de desarrollo humano. Los gobiernos estatales deben concentrarse en sus necesidades, y habiendo logrado una estabilidad se notará un gran cambio a nivel nacional, permitiendo que México desarrolle una economía fuerte y estable, y sea menos vulnerable a los cambios abruptos de la economía estadounidense, como ocurrió en la crisis económica de 2009-2010.

BIBLIOGRAFÍA

Ariza, Mariana y Alejandro Portes (Coords.) *El país transnacional: migración mexicana y cambio social a través de la frontera*. México, D.F.: INM-Miguel Ángel Porrúa, 2010. pp.151-202.

Arroyo Alejandro, J. y Corvera Valenzuela, I. "Actividad económica, migración a Estados Unidos y remesas en el Occidente de México", en *Migraciones Internacionales* 2, enero-junio, 2003. Pp. 36-58.

Banco de México y del Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos (CEMLA). *Evolución reciente del ingreso de México por remesas y del empleo de los mexicanos inmigrantes en Estados Unidos*. 2 de febrero de 2016.

Banco Mundial. *Migration and Remittances Factbook, 2011*.

Centro de Estudios de las Finanzas Públicas. *Situación Económica y Finanzas Públicas del Estado de México*. Cámara de Diputados, 2001.

Cabrera, Orlando. *Los fondos soberanos de inversión (Sovereign Wealth Funds), su regulación en el derecho internacional y el arbitraje de inversión*. México, D.F.: UNAM, 2013.

Canales, Alejandro. "Crisis económica e inmigración latinoamericana en los Estados Unidos" en *Revista Latinoamericana de Población*, v. 8, No. 15, 2004. pp. 13-34

Canales, Alejandro. "Las cifras sobre remesas en México, ¿Son creíbles?", en *Migraciones Internacionales*, Vol.4 No. 4, julio-diciembre 2008.

CONAPO. *Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos. 2010*. Anexo B. Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos por entidad federativa y municipio.

----- *Intensidad migratoria a nivel estatal y municipal*. México, D.F.: 2010.

CONEVAL. *Informe de la Evaluación Específica de Desempeño 2014-2015. Valoración de la Información de desempeño presentada por el Programa 3 x 1 para Migrantes*.

Cortes Soriano Dhalia, el programa 3 x 1 para migrantes en México en *Cuarto Seminario de Desarrollo Local y Migración*

Cruz Piñeiro, Rodolfo y Yolanda Silva Quiroz, "Flujos migratorios documentados de mexicanos en América del Norte", en Guerra Castillo, Marcela. *América del Norte: Retos y oportunidades en el siglo XXI*, México, D.F.: Senado de la República, 2015.

Felton, Andrew y Reinhart Carmen (Eds.) *The First Global Financial Crisis of the 21st Century*. N.Y.: Vox, 2008.

Friedman, Milton and Anna Jacobson Schwartz. *A Monetary History of the United States: 1867-1960*. Princeton University Press, 1971.

García Zamora, Rodolfo y Selene Gaspar Olvera. "La Gran Recesión 2007-2009 e impacto en las remesas en México, en *Ola Financiera*, Vol. 11, No. 31, Sept-Dic. 2018,

González Barrera, Ana y Mark Hugo Lopez. *Statistical Profile: A Demographic Portrait of Mexican-Origin Hispanics in the United States*. Pew Hispanic Center, May 1, 2013.

González Rodríguez, José de Jesús. *El Programa 3 x 1 para migrantes: Datos y referencias para una revisión complementaria. Documento de trabajo 111*. México: Cámara de Diputados/ CESOP, 2011.

Guarnizo, Luis Eduardo. "Aspectos económicos del vivir transnacional" en Mariana Ariza y Alejandro Portes (Coords.) *El país transnacional: migración mexicana y cambio social a través de la frontera*. México, D.F.: INM-Miguel Ángel Porrúa, 2010. pp.151-202

Jaffee, Dwight. "The US subprime mortgage crisis: Issues raised and lessons learned", Commission on Growth and Development, World Bank, Working Paper no. 28, 2009

Jiménez, Félix, "Keynesianismo, Monetarismo y Nueva Macroeconomía clásica", Mayo, 1999, págs. 20-22

Krugman, Paul. "La crisis económica paso a paso" en A.A.V.V. *La crisis económica mundial*. México, D.F.: Debate.

Krugman, Paul. *The Return of Depression Economics and the Crisis of 2008*. New York: W.W. Norton, 2008

Mandel, Ernest. *Tratados de Economía Marxista*. Tomo 1, México, D.F.: Ediciones Era, 1962.

Meyers, Eytan. "Theories of International Immigration: A Comparative Analysis" en *International Migration Review*, v.34, No. 4, Invierno 2000, pp. 1247-1248

Moctezuma, Miguel, "Redes sociales de migrantes, comunidades filiales, familias y clubes de migrantes. El Circuito Migrante. Sain Alto, Zac. Oakland, Ca." Tesis de Doctorado. El Colegio de la Frontera Norte. 1999.

OIM/INM. *Aspectos básicos para la gestión migratoria*. México, D.F.: OIM/INM, 2009.

Orozco Manuel, "Consideraciones conceptuales, retos empíricos y soluciones para la medición de remesas", Marzo 2006

Pimienta Lastra, Rodrigo, Marta Vera Bolaños y María Estela Orozco Hernández, "Evolución histórica de la población del Estado de México" en *Quivera*, Universidad Autónoma del Estado de México, vol. 17, no. 2, julio-diciembre 2015, pp. 109-138.

Passel, Jeffrey S. and D'Vera Cohn. "Mexican Immigrants: How Many Come? How Many Leave?" Washington, DC: Pew Hispanic Center, July 2009.

Pasquino, G. En Bobbio, N., Matteucci, N. y Pasquino, G. *Diccionario de Política*. 11a. Ed. Siglo XXI Editores. México, 1998. p. 391

Reinke, J. and N. Patterson, 2005, "Remittances in the Balance of Payments Framework" , IMF, Washington

Samuelson, Paul y Nordhaus William, *Economía*, 17ª. Ed., Mc Graw Hill, p. 4.

Tapia, Carlos Enrique. "La ruptura del sueño americano: Imaginarios colectivos y lecciones por aprender", en Aguirre Ochoa, Jerjes Izcoatl y José Odón García García (Coords.) *Comunidades mexicanas en Estados Unidos: Migración y Desarrollo en México*. México: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/ Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales / Colegio de Tlaxcala, A.C.

Torres, Federico. "Uso productivo de las remesas en El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua", CEPAL, 1999

Torres Gaytán, Ricardo. *Teoría del comercio internacional*. México, D.F.: Siglo XXI,

Tuirán, Rodolfo, Jorge Santibáñez y Rodolfo Corona "El monto de las remesas familiares en México. ¿mito o realidad?", *Papeles de Población*, México, UAEMEX, núm. 50, octubre–diciembre, 2006, pp. 147–169.

Wendell, Samuel" *Migración y Remesas: un estudio de caso del Caribe*", 2001.

Zurita González, Jesús; Juan F. Martínez Pérez y Francisco Rodríguez Montoya, "La crisis financiera y económica del 2008. Origen y consecuencias en los Estados Unidos y en México" en *El Cotidiano*, no. 157, México, D.F.: UAM Azcapotzalco, sept-oct, 2009.